

Documento de Trabajo N°33

EVALUACIÓN GEOPOLÍTICA DE MEDIO ORIENTE CONFLICTO ISRAELÍ-PALESTINO



ATHENALAB
International relations - Security - Defense
CHILE

Abril 2025

Portada: Milicianos palestinos lanzan cohetes desde la Franja de Gaza hacia Israel, en Gaza, el sábado 7 de octubre de 2023. (AP Photo/Hatem Moussa) / Una calle destruida en el norte de Gaza después del asedio durante la fase inicial del alto al fuego de febrero 2025. Fotografía de Jaber Jihad Badwan. Licencia CC BY-SA 4.0.

Los comentarios y opiniones expresadas en este documento representan el pensamiento de sus autores, no necesariamente de la institución.

EVALUACIÓN GEOPOLÍTICA DE MEDIO ORIENTE CONFLICTO ISRAELÍ-PALESTINO

John Griffiths
Marcelo Masalleras

Contenidos

Introducción.....	7
Descripción del escenario.....	8
Geografía, historia y recursos.....	8
Actores	10
Conflictos históricos	18
Ataque del 7 de octubre de 2023 y desarrollo del conflicto.....	23
Análisis del entorno geopolítico actual	27
Nuevo balance estratégico y equilibrio geopolítico.....	27
El asunto nuclear	29
Sin solución visible en el horizonte	29
Importancia de la disuasión	31
Consideraciones finales	34
Posibles escenarios.....	34
Conclusiones.....	35
Recomendaciones para Chile	36
Autores.....	38



Muro de los Lamentos, Jerusalén. Bruno Aguirre, 2018. Unsplash

Introducción

La evidente inestabilidad del sistema internacional agregó un capítulo importante a partir del 7 de octubre de 2023 con el ataque de Hamás a Israel y la lucha entre este último y las organizaciones *proxies* de Irán en el Líbano, como Hezbolá, u otros en Yemen o Siria. Esta nueva fase trajo como novedad los ataques cruzados directos entre Tel Aviv y Teherán, algo inédito y que le ha conferido una cualidad especial a la región. Al respecto, se estima que el actual conflicto en desarrollo en la zona geográfica en estudio marcará un giro geopolítico y geoestratégico relevante en el Medio Oriente, así como una reconfiguración de los equilibrios regionales y los actuales patrones estratégicos.

La relevancia del Medio Oriente está dada en lo geoestratégico por la importancia y prioridad que esta zona tiene para los grandes poderes, producto de sus recursos, así como por la interacción de grandes potencias en la zona geográfica y sus conflictos en desarrollo. De ellos, el conflicto israelí-palestino es el más antiguo desde la década de 1940 en adelante, a los que se suman —entre otros— la Guerra de Irak-Irán (1980-1988), la invasión a Kuwait por parte de Irak (1990), la Guerra de Irak (1990-1991 y 2003), la primavera árabe (2011) y los conflictos en el Líbano, Siria, y Yemen.

En consecuencia, para objeto del presente trabajo se realizará una descripción general del escenario referida a la particular geografía, historia y actores en conflicto y, posteriormente, se abordará cada uno de los principales enfrentamientos armados en los que Israel ha participado. Luego, se revisará la nueva etapa que comenzó con el ataque de Hamás en 2023, para continuar con el análisis geopolítico de la situación actual del conflicto. Finalmente, se formularán algunas conclusiones, posibles escenarios, así como algunas recomendaciones para el Estado de Chile.

Para el desarrollo del presente trabajo, junto con la investigación bibliográfica, entrevistas a expertos y la revisión de antecedentes históricos e informes sobre los últimos acontecimientos, el equipo de AthenaLab materializó trabajo de campo, el que incluyó reuniones con centros de estudios y visitas a Tel Aviv, Jerusalén, Beersheva, Kibbutz Beerli, mar de Galilea y el Golán.

0.2

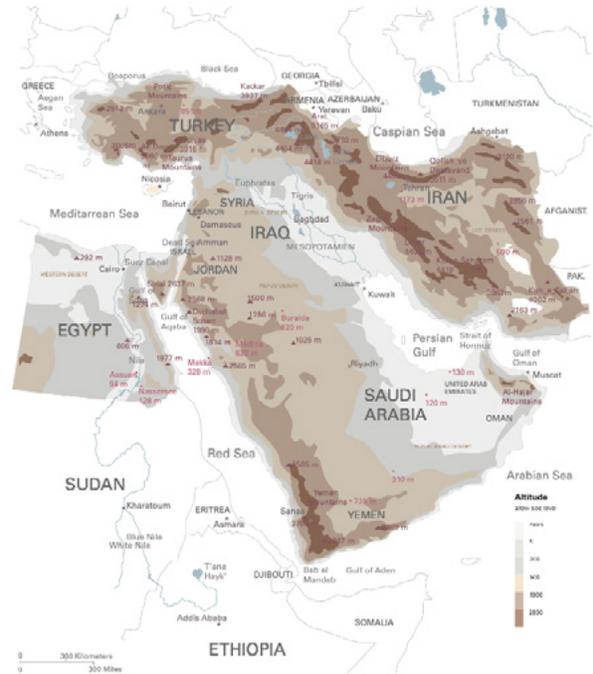
Descripción del escenario

GEOGRAFÍA, HISTORIA Y RECURSOS

Lo que entendemos hoy por Medio Oriente es un zona sin fronteras geográficamente determinadas o claramente distinguibles, en donde reina un clima particularmente árido, caracterizado por altas temperaturas y significativas variaciones, dependiendo del área observada, como se manifiesta en Mesopotamia, o el valle del Nilo, como se muestra en el mapa n.º1¹:

Es un área terrestre circundada por los mares Mediterráneo, Negro, Rojo y Árabe, que incluye al mar Caspio. Otra de sus características está dada en que, con excepción de Israel, la mayoría de los Estados —árabes, persas— son parte del mundo musulmán, en sus versiones chiita y sunita. Esta región ocupa casi 7 millones de kilómetros cuadrados, con una población de más de 430 millones de habitantes, con precipitaciones que no superan los 300 mm al año, siendo sus principales actividades económicas la producción de petróleo y gas natural; la agricultura, la minería y el turismo².

Es un área geográfica³ de profunda relevancia histórica, geopolítica y estratégica a nivel global, no solo por sus abundantes recursos naturales, sino que, adicionalmente, por siglos ha sido el punto de encuentro de tres continentes, Europa, Asia y África, en función a su ubicación, dando forma a redes y rutas de transporte, para consolidarse como un área clave del comercio mundial. Dentro de sus

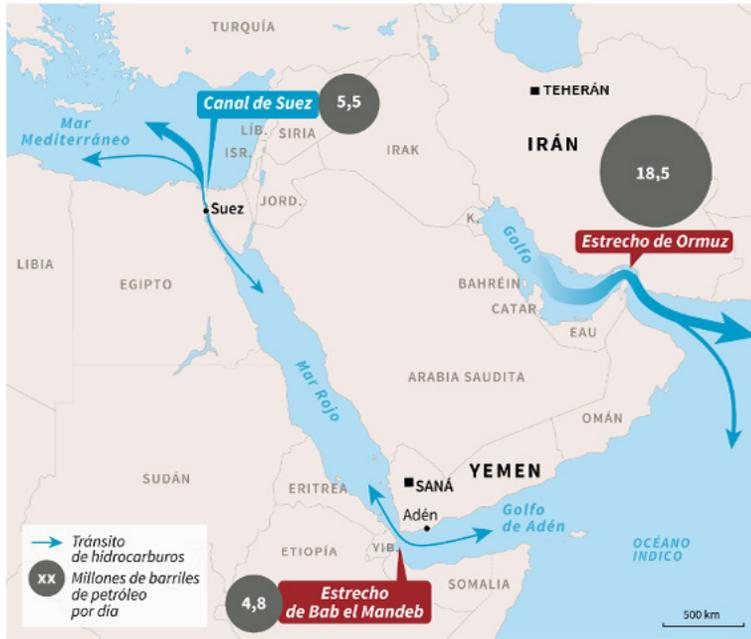


MAPA N.º 1: MEDIO ORIENTE
Fuente: Instituto de Tecnología Suizo, Zúrich.

principales rutas comerciales destacan el canal de Suez, en Egipto, que vincula el mar Mediterráneo con el mar Rojo, permitiendo el transporte marítimo entre Europa y Asia. También es importante mencionar el estrecho de Ormuz, por donde circula el 20% del petróleo mundial y clave para sustentar las economías globales⁴ (ver mapa n.º2).

1 Disponible en: https://archive.arch.ethz.ch/studio-basel/assets/files/files/11_geography_of_the_middle_east_web.pdf. Acceso: 19 de diciembre de 2024.
2 Enciclopedia de Humanidades. Disponible en: <https://humanidades.com/medio-oriente/>
3 Ver Mesa Delmonte, Luis. Medio Oriente: Perspectivas sobre su cultura e historia. Tomos I y II. El Colegio de México. 2007. México D.F.

4 Arteaga, Félix y Escribano, Gonzalo. "Irán y el cierre del estrecho de Ormuz". *Seguridad Internacional*. Real Instituto Elcano. Madrid. Enero de 2012. Pág. 3. Disponible en: <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/iran-y-el-cierre-del-estrecho-de-ormuz-analizando-los-riesgos-militares-y-energeticos-ari/>



MAPA N.º 2: RUTAS MARÍTIMAS EN MEDIO ORIENTE

Fuente: AFP

Adicionalmente, el Medio Oriente ha sido la cuna de antiguas civilizaciones, dentro de las que destacan principalmente las que emergieron en Mesopotamia y Egipto. De ellas podemos mencionar — entre otras— a los sumerios, babilónicos, asirios, persas y fenicios. Su legado cultural, científico, jurídico e histórico ha sido de enorme relevancia para la humanidad. A modo de ejemplo, podemos resumir su evolución histórica como sigue⁵:

- Cuna de las primeras civilizaciones (4000-1500 a.C.): Mesopotamia y Egipto.
- Imperios antiguos: Asiria, Babilonia y Persia (1100-330 a.C.)
- Influencia helenística (330-63 a.C.)
- Roma y Bizancio (63 a.C.-632 d.C.)
- Surgimiento del Islam y la expansión árabe (622-750)
- El Califato abasí y la edad de oro islámica (750-1258)
- Las cruzadas y los Estados cruzados (1096-1291)

- El dominio mongol y el declive abasí (1258-1400)
- El Imperio otomano (1299-1923)
- El colonialismo europeo y el fin del Imperio otomano (1798-1923)
- Los mandatos francobritánicos (1923-1948)
- La creación de Israel y los conflictos árabe-israelíes (1948-presente)

Por otra parte, el Medio Oriente ha sido el centro espiritual de tres religiones monoteístas claves a nivel global, como el judaísmo, el cristianismo y el islam. No es de extrañarse, entonces, el enorme significado que posee Jerusalén para los tres credos religiosos nombrados anteriormente.

El término “Medio Oriente” surge de una percepción europea al momento de la retirada otomana desde los territorios que estaban bajo su dominación, ya que hasta fines del siglo XIX los europeos denominaban “Cercano Oriente” o simplemente “Oriente” a los Balcanes, a la Anatolia y al Levante, así como a Egipto y Mesopotamia. China, Indochina y Japón eran denominados el “Lejano Oriente”. De allí que el concepto “Medio Oriente” se expandió y generalizó a partir de la Primera Guerra Mundial, siendo ya oficialmente utilizado por el Gabinete de Guerra británico en 1917, para facilitar la comprensión de las operaciones militares en

5 Molteni, Atilio. La situación actual en Medio Oriente. Comunicación del embajador Atilio Molteni, en la sesión privada del Instituto de Política Internacional. 7 de agosto de 2014. Disponible en: <https://www.ancmyp.org.ar/user/files/Molteni.I.14.pdf>.

las áreas de su interés, y que a la fecha abarcaban Turquía, Siria, Líbano, Israel, Jordania, Egipto, Irak, más la península arábiga, a lo que sumaban Afganistán y Persia, por ser claves para la defensa de su principal colonia, la India⁶.

La relevancia del Medio Oriente, más allá de su posición geográfica, quedó determinada por la importancia que adquirió el petróleo, a partir del año 1914, y al reemplazar el uso del carbón sobre todo en la Armada británica. Durante la Segunda Guerra Mundial, el término “Medio Oriente” consolidó la noción por el desarrollo de operaciones militares de interés británico en esta área geográfica.

En consecuencia, Medio Oriente, sin ser una región con claros e identificables límites geográficos y sin situarse en el centro de Oriente, es un área cuya connotación está dada por su ubicación de alto interés geopolítico, como punto de encuentro de tres continentes, por su relevancia histórica de constituir la cuna de tres grandes civilizaciones: árabe, turca y persa, así como el centro espiritual de tres religiones claves a nivel global, como el judaísmo, el cristianismo y el islam. Adicionalmente, su importancia se ve fortalecida por la existencia de recursos energéticos que aún son claves a nivel global, como el gas natural y el petróleo. Con todo, Medio Oriente es un puente entre Occidente y Oriente.

Finalmente y ya en pleno siglo XXI, Medio Oriente ha sido un área geográfica que desde la perspectiva religiosa ha incubado reacciones terroristas, como fueron los atentados a intereses estadounidenses en ataques a sus embajadas (Beirut, 18 de abril de 1983) y bases (Beirut, 23 de octubre de 1983) en dicha área, o desde la cual se han planificado y ejecutado acciones de relevancia global, como los ataques a las embajadas de Kenia y Tanzania, en 1998, o el ataque al destructor “Cole”, en Yemen, el año 2000. Sin embargo, el ataque de mayor impacto fue el ejecutado por Al Qaeda a través de ciudadanos sauditas el 11 de septiembre de 2001, en Nueva York y Washington D.C. Lo anterior es la manifestación de un conflicto que posee dinámicas antagónicas a nivel local, regional y global.

6 *Ibid.* Pág. 6.

ACTORES

Para efectos del presente trabajo, diferenciaremos solo a los principales actores entre aquellos estatales y los de naturaleza no estatales, de relevancia en el área geográfica en estudio. Dentro de los actores estatales, distinguiremos los de pertenencia regional y los de influencia extrarregional en el área.

En la figura n.º17 se observan y clasifican principales dinámicas de integración en lo económico, seguridad y defensa de los principales actores en el área.

ACTORES ESTATALES REGIONALES

ISRAEL

Desde el establecimiento como Estado en 1948, Israel ha estado en permanente conflicto con la nación palestina, sus grupos no estatales, así como los Estados vecinos. El problema ha mutado a partir de conflictos tradicionales con participación y empleo de la fuerza de medios militares formales a organizaciones no estatales, configurándose, por un lado, un despliegue territorial cada vez más consolidado, sin que la seguridad israelí haya podido beneficiarse claramente de dicha situación. Por otro lado, el pueblo palestino presente en Gaza y Cisjordania ha sufrido la ocupación con una carga histórica de humillación por las continuas derrotas militares y desplazamientos forzados. A la fecha, está en pleno desarrollo un nuevo conflicto, esta vez desencadenado por Hamás, desde la Franja

7 Kunta, Saka. “Strategic Shifts in Middle Eastern Politics: The role of Regional and International Players in the Israel-Palestine Conflict”. *Whisperwave Intelligence/Strategic Studies*. October 2024. Pág. 14. <https://ssrn.com/abstract=5020134>.

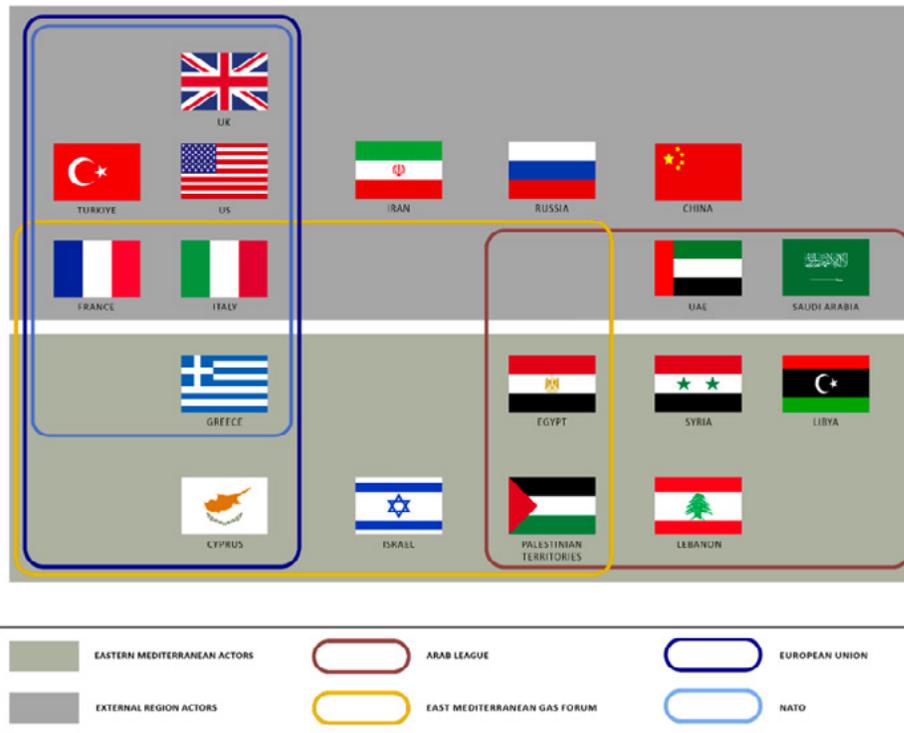


FIGURA N.º 1:
DINÁMICAS DE
INTEGRACIÓN EN
MEDIO ORIENTE

Fuente: “Strategic Shifts in Middle Eastern Politics: The Role Of Regional And International Players In The Israel-Palestine Conflict”

de Gaza, que Israel desocupara en agosto del año 2005⁸.

EGIPTO

Se encuentra jugando un papel clave de mediación entre Israel y Hamás, aprovechando adicionalmente su jurisdicción, en la península del Sinaí, para efectuar el control sobre el cruce de Rafah —en el corredor Filadelfia— hacia Gaza, facilitando la ayuda humanitaria y asistencia médica a los desplazados. Egipto fue un Estado que participó activamente en los primeros conflictos con Israel, logrando

firmar la paz con Israel el 26 de marzo de 1979⁹, lo que puso término a treinta años de hostilidades.

LÍBANO

Líbano e Israel no tienen relaciones diplomáticas formales y mantienen una frontera terrestre en disputa. A pesar de lo anterior, en el año 2022 se alcanzó un acuerdo sobre fronteras marítimas. El sur del Líbano ha sido ocupado, desde la década de 1980, y dominado por el grupo Hezbolá, con quien Israel ha desarrollado numerosas operaciones militares. El 27 de noviembre de 2024 se alcanzó un acuerdo de alto el fuego entre Israel y Hezbolá. Lo anterior otorgó a ambos actores 60 días para retirarse de las zonas fronterizas y mandató a las Fuerzas Armadas Libanesas (FAL) y a la Fuerza Provisional de la ONU en el Líbano a establecer un efectivo control sobre el sur del Líbano.

8 Ver A) Pons Rafols, Xavier. “La guerra en Gaza y el conflicto palestino-israelí: Un punto de inflexión en medio de un ciclo sin fin de violencia”. *Euro Mediterranean Journal of International Law and International Relations*. Issue 12, enero-diciembre de 2024. Pág. 1-58. B) Arenas, Carmen Cecilia. “Retirada Israelí de la Franja de Gaza”. Universidad de Los Andes. Escuela de Historia. Colombia, Mérida, junio de 2009. Disponible en: http://bdigital.ula.ve/storage/pdf/tesis/pregrado/tde_arquivos/4/TDE-2010-06-01T06:32:34Z-1209/Publico/ArenasCarmen.pdf.

9 Tratado de Paz, Egipto-Israel, disponible en: https://avalon-law-yale-edu.translate.goog/20th_century/isregypt.asp?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=tc.

SIRIA

Siria se encuentra aún en una guerra civil que comenzó el año 2011, como efecto de la denominada Primavera Árabe. La crisis ha provocado cientos de miles de fallecidos, desplazados y refugiados, contando con 23,8 millones de habitantes al año 2024. Este conflicto interno, que inicialmente comenzó en la ciudad de Daraa, se extendió rápidamente a la totalidad del país. Se estima que esta guerra ha significado el fallecimiento de más de 300.000 personas, en los catorce años de enfrentamientos. Respecto de la cantidad de refugiados, se estiman en más de 5,6 millones, los que principalmente han buscado asilo en Turquía, Líbano, Jordania, Egipto y Alemania. En cuanto a los desplazados, la cifra se estima en 7,2 millones de sirios¹⁰.

El 27 de noviembre de 2024, las fuerzas rebeldes en Siria lanzaron una gran ofensiva, que incluyó al grupo terrorista Hayat Tahrir al-Sham (HTS) y al Ejército Nacional Sirio (ENS), una coalición de grupos armados supuestamente respaldados por Turquía, que resultó finalmente en el derrocamiento del presidente Bashar al-Assad. La ofensiva culminó con la caída de Damasco, el 8 de diciembre, lo que obligó a Assad a huir del país. Rusia concedió asilo a Assad y su familia, alegando “consideraciones humanitarias”.

TURQUÍA

Turquía es un actor regional relevante, miembro de la OTAN, con el segundo mayor número de contingente de las fuerzas armadas en dicha alianza y con una relación o cercanía estratégica con Rusia. Ha participado incluso como observador en cumbres de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica). A pesar de mantener relaciones cercanas con Occidente a través de la OTAN, es un actor importante en Medio Oriente, pues mantiene lazos estrechos con otros actores extrarregionales, como China y Rusia.

Turquía es un país influyente en la región y particularmente en Siria. Mantiene conflicto permanente

con fuerzas independentistas turcas, así como influencia en el actual conflicto en Siria. Se estima que, en el contexto de este reordenamiento mundial, Turquía —bajo el liderazgo de Erdogan— busca un mejor reposicionamiento estratégico tanto a nivel global como particularmente en lo regional. El horizonte, probablemente, sea el año 2053, fecha en que se cumplirán 600 años de la conquista de Estambul por los turcos¹¹.

JORDANIA

Su nombre oficial es Reino Hachemita de Jordania, cuya población es de más de 11 millones de habitantes. Posee una monarquía parlamentaria. La política exterior jordana gira en torno a tres ejes fundamentales: su papel conciliador en el conflicto israelí-palestino; su afirmación como país estable en la región, donde mantiene sólidos vínculos con los países del Golfo; y sus buenas relaciones con los EE.UU. y la UE. La lucha contra el extremismo y contra el terrorismo, al que Jordania considera como una amenaza existencial, es una de las grandes prioridades de su acción exterior.

Mantiene una gran población de origen palestino, históricamente ha criticado abiertamente las acciones israelíes y continúa enfatizando y favoreciendo la solución de dos Estados (Israel-Palestina) como la mejor propuesta para resolver el conflicto.

Al igual que Egipto, participó activamente en los primeros conflictos con Israel. Hoy mantiene relaciones con Israel, pese a su constante apoyo a la causa palestina.

ESTADOS DEL GOLFO ARÁBIGO (YEMEN-CATAR-ARABIA SAUDITA-EMIRATOS ÁRABES UNIDOS)

Aunque históricamente han mostrado una mayor afinidad con las aspiraciones palestinas, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos, desde los Acuerdos de Abraham, se han mostrado más cautelosos. Aunque condenaron la violencia, equilibraron sus declaraciones, pues no querían afectar

10 Antecedentes de Siria, disponibles en: https://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/siria_ficha%20pais.pdf.

11 Rizo, Marcelo. “La gran estrategia de Turquía: elementos, desafíos, y limitaciones de la política exterior turca en el siglo XXI”. En *OASIS*. N.º 39. Pág. 9-31.

sus crecientes vínculos económicos y políticos con Israel.

- YEMEN

La situación en Yemen continúa siendo compleja, sufriendo una guerra civil desde el año 2014. Los entonces líderes de Yemen huyeron y solicitaron la intervención internacional. En marzo de 2015, una coalición liderada por Arabia Saudita inició una campaña militar contra los hutíes. Los ataques transfronterizos hutíes se fueron haciendo cada vez más complejos y de mayor alcance con el tiempo, a medida que aumentaba el apoyo de Irán. Una tregua inestable ha congelado las líneas de conflicto desde 2022.

En diciembre de 2024 se intensificó el conflicto directo entre los hutíes e Israel, así como la continuación de los ataques hutíes a embarcaciones en el mar Rojo, dada su presencia y dominio geográfico en el frente costero. La influencia iraní con el grupo insurgente es manifiesta, formando parte del grupo de organizaciones proxies usada por el régimen persa para llevar adelante su agenda en contra de Israel.

- CATAR

Estado de un poco más de tres millones de habitantes, de los cuales más de 2,35 millones son extranjeros provenientes de Asia. Monarquía tradicional de la dinastía de la familia Al Thani. Población mayoritariamente musulmana, un 77%, posee dentro de ese ámbito un 90% de sunitas y un 10% de chiitas. El poder ejecutivo lo lidera el Emir junto a su consejo de ministros. Su postura en política exterior es pragmática y propia, y está en parte condicionada por su situación geográfica y estratégica entre Irán y Arabia Saudita. Sin embargo, esto no le ha impedido desarrollar una política exterior muy activa, influyente e independiente, en ciertos ámbitos, con los países de su entorno. En el conflicto entre Israel y Hamás ha oficiado como negociador, efectuándose en su territorio las principales conversaciones de ayuda humanitaria y tregua, a la fecha.

- ARABIA SAUDITA

Aunque históricamente está más alineado con las aspiraciones palestinas, desde los Acuerdos de Abraham, su accionar ha sido más prudente. Aunque han condenado la violencia, han equilibrado sus declaraciones y no han deseado afectar sus crecientes vínculos económicos y políticos con Israel. Arabia Saudita es una monarquía basada en las reglas que gobiernan una sociedad islámica en una interpretación estricta (sharía). Declara que solamente el Corán es su Constitución, carece de Parlamento propiamente dicho, y los partidos políticos y sindicatos están prohibidos. La reactivación del conflicto entre Israel y Hamás detuvo los intentos de normalización con Israel, patrocinados por EE.UU. Hoy Arabia Saudita exige, entre otras cosas, como condición para la normalización regional, la constitución de un Estado palestino. Conocida es la diferencia religiosa con Irán, dentro de las ramas del Islam.

- EMIRATOS ÁRABES UNIDOS

Estado del Golfo cuya geografía es mayoritariamente un desierto (97%), con una población de casi 10 millones de habitantes, siendo el 85,4% de ellos extranjeros. Su puerto más importante es Dubái. Desde 1971 es un Estado independiente, con una federación integrada por siete emiratos, con un sistema federal constitucional. Su objetivo principal como Estado es mantener la estabilidad en la región del Golfo, base imprescindible para asegurar su propia prosperidad y su modelo de desarrollo y de país. Entre los elementos definitorios de su política exterior está la contención del "islam político", cuya forma principal son los Hermanos Musulmanes y a los que este gobierno ha designado como grupo terrorista. Ha participado apoyando a los grupos adversarios de los hutíes, en la región. En 2020 normalizó relaciones con el Estado de Israel.

LIGA DE LOS ESTADOS ÁRABES

La Liga de los Estados Árabes¹², comúnmente llamada Liga Árabe (L.A.) representa a 22 Estados miembros y desempeña un papel crucial como actor externo en el conflicto entre Israel y Hamás. Históricamente, la L.A. ha apoyado la causa palestina, condenando las acciones israelíes en Gaza y Cisjordania. A lo largo de los años, varios Estados miembros han ofrecido adicionalmente ayuda humanitaria y respaldo político a los palestinos, y varios de ellos también han impulsado iniciativas de paz basadas en la Iniciativa de Paz Árabe, que propone normalizar las relaciones con Israel a cambio de la retirada de este último de los territorios ocupados.

Esta organización fue fundada en El Cairo, Egipto, el 22 de marzo de 1945, con la finalidad de fortalecer los lazos entre los países miembros, para coordinar y promover sus intereses colectivos. Seis fueron sus miembros fundadores: Egipto, Irak, Jordania, Líbano, Arabia Saudita y Siria. Sin embargo, hoy dicha liga incluye países de África y Asia, siendo su sede la ciudad de El Cairo. Esta organización es relevante al ejercer un rol clave o central en la mediación de conflictos de sus Estados miembros, como lo ha sido en el Líbano y Yemen. En consecuencia, ejerce también un rol de mediación en la solución de conflictos y, al mismo tiempo, representa los intereses comunes de sus miembros internacionalmente.

Históricamente, la Liga Árabe ha jugado un papel crucial como actor externo en el conflicto entre Israel y el grupo Hamás, apoyando —por una parte— la causa palestina y condenando las acciones de Israel en Cisjordania (West Bank) —por otra.

12 Gil Benumeña, Rodolfo. “Los treinta años de la Liga Árabe”. *Revista de Política Internacional*. N.º 139. 1975. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, España. Pág. 159-167. Ver Mroz A. Edward. “La Liga de los Estados Árabes y la unidad del Mundo Árabe”. 149-169. Diplomado de Altos Estudios de la Universidad de París. *Revista de Política Internacional*. N.º 52. Nov.-dic. 1960.

IRÁN

Potencia regional de gran incidencia y relevancia en el Medio Oriente. Con una población de 86 millones de habitantes, de mayoría musulmana chiita. Desde su inicio en 1979, las relaciones exteriores de la República Islámica de Irán han estado marcadas, primero, por una ruptura abrupta del régimen del Shah con EE.UU.; después, por la guerra con Irak (1980-1988), también, por una difícil convivencia con sus vecinos y malas relaciones con el mundo occidental, siendo Israel uno de sus mayores adversarios.

Desde los ataques de Hamás a Israel el 7 de octubre de 2023 y la ofensiva israelí sobre Gaza, el gobierno iraní se alineó más estrechamente con Hamás y denuncia como “genocidio” la lucha de Israel contra esta organización terrorista. La escalada de tensiones ha desencadenado enfrentamientos directos entre Israel e Irán.

Irán se ha convertido en el eje articulador de la resistencia en contra de Israel y de los intereses de EE.UU. en el Medio Oriente. Dicho eje con facciones *proxies* en torno a Israel ha sido ostensiblemente debilitado a partir del 7 de octubre de 2023. Un aspecto estratégico relevante es el desarrollo nuclear iraní y la abierta oposición a esa opción por parte de Israel y los EE.UU (ver mapa n.º3).

ACTORES ESTATALES EXTRARREGIONALES

El papel de actores extrarregionales en Medio Oriente ha sido la norma desde la creación del Estado de Israel (1948) y sus sucesivas propuestas de paz en el conflicto entre Israel y Palestina.

RUSIA

Desde la llegada de Vladimir Putin al poder en el año 2000, la política exterior rusa ha estado marcada por la voluntad de consolidar su influencia en los países del espacio postsoviético y recuperar el estatuto de gran potencia en el ámbito internacional.

Rusia continúa siendo un actor de primer orden en el concierto internacional. Participa del Consejo de Seguridad de la ONU como miembro permanente

Los aliados de Irán en Oriente Medio

□ Zonas con presencia del conocido como "eje de resistencia"



MAPA N.º 3: IRÁN Y SUS ALIADOS EN MEDIO ORIENTE

Fuente: AFP

(con derecho de veto); cuenta con un poder militar (incluyendo su condición de potencia nuclear); tiene un potencial económico basado especialmente en sus ingentes recursos naturales —sobre todo, energéticos—, y suma un capital humano importante; aunque está en declive debido al descenso demográfico padecido a lo largo de los últimos años.

En el marco de su actuación en el plano internacional, Rusia se destacó por el apoyo militar al gobierno de Bashar al-Assad, en Siria, desde septiembre de 2015, donde también participó como actor clave en las negociaciones para poner en marcha un proceso político de paz entre las facciones enfrentadas; aunque con pasos criticados internacionalmente, como sus catorce vetos a resoluciones sobre Siria en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (la última de ellas, en diciembre 2019, a la resolución para renovar los pasos fronterizos para el suministro de ayuda humanitaria).

La rápida caída del régimen de Assad, en diciembre de 2024, supuso un duro golpe a la imagen de Rusia, la que evidenció el desgaste militar debido a la guerra de Ucrania y su pérdida de influencia política.

Desde el recrudecimiento del conflicto palestino-israelí en 2023, Rusia ha mantenido una postura de condena política a la invasión israelí de Gaza, y ha llamado a la resolución pacífica del conflicto. Rusia e Israel han mantenido históricamente buenas comunicaciones. Eso sí, tanto la guerra de Ucrania como la de Gaza han tensado las relaciones entre ambos países, pero sin llegar a romperlas.

Por otra parte, la relación de Rusia con Irán se estima que se ha estrechado en función de los acuerdos de cooperación existentes entre ambos países, así como la entrega de armas iraníes para el refuerzo de la guerra en Ucrania.

Durante los últimos tiempos, Rusia ha dado, tras dos décadas, un nuevo impulso a su relación con los países del Oriente Medio y Norte de África, y con los del Golfo, emergiendo como actor geopolítico, militar y diplomático, con capacidad de diálogo con todas las partes, y que intenta minimizar los daños y aprovechar las oportunidades del realineamiento geopolítico y de la inestabilidad seguida a las guerras civiles en Libia y Siria.

ESTADOS UNIDOS / IRÁN

Estados Unidos e Irán mantienen una rivalidad estratégica de larga data, que se remonta a la caída del sha de Irán, en 1979. La característica principal de esta relación ha estado marcada, por una parte, en que Estados Unidos ha apoyado a Estados y grupos que contrarrestan la influencia iraní y, por otra, en la actitud del régimen iraní de respaldar a actores no estatales —Hezbollah y Hamas (proxies)— como una estrategia defensiva y de influencia regional para el logro de sus intereses. Lo anterior ha constituido la principal característica de la dinámica y lógica estratégica entre ambos actores durante décadas.

Adicionalmente, los Estados Unidos han mantenido una firme alianza con Israel, brindándole asistencia militar y apoyo diplomático. La recién

te escalada entre Israel y Hamás ha provocado un mayor respaldo de Estados Unidos, el que incluye, aparte del apoyo político, el suministro de armas, fundamentado como necesario para la autodefensa de Israel. Por el contrario, Irán ha apoyado históricamente a grupos como Hezbolá, su principal brazo armado —en contacto directo con Israel—, así como por conveniencia con grupos suníes, como Hamás o la Yihad Islámica, ofreciéndoles ayuda financiera, armas y entrenamiento militar. Hasta antes de la caída de Bashar al-Assad, en Siria, mantenía un buen grado de influencia a través de Hezbolá en ese país, existiendo un corredor de influencia directo desde Irán hasta el sur del Líbano. Por cierto, la caída del régimen sirio posee efectos negativos para Irán en su respectiva área de influencia. Esta situación posiciona a Irán como un actor fundamental en los conflictos regionales, lo que lleva a Estados Unidos a enmarcar sus políticas en Oriente Medio como esfuerzos para contrarrestar la correspondiente influencia iraní. De allí que el apoyo militar estadounidense a Israel —a través de armamento y tecnología— es relevante para beneficiar la capacidad de este país para enfrentarse no sólo a Hamás, sino también a otras entidades respaldadas por Irán, y sus correspondientes capacidades estratégicas. Asimismo, en situaciones de enfrentamiento directo entre Irán e Israel ha quedado de manifiesto la ayuda militar estadounidense en la coordinación de información, alerta temprana tanto de EE.UU. como de otros Estados aliados de Israel.

En el discurso geopolítico global, a menudo se menciona a Irán como la “cabeza de la serpiente”, en clara referencia a la influencia sobre los otros grupos no estatales, como Hezbolá, Hamás o los Hutíes. En el contexto de la guerra entre Israel y Hamás, la alianza entre Estados Unidos e Israel percibe a Irán como una fuerza desestabilizadora central en Oriente Medio, principalmente debido a su apoyo a los grupos militantes proxies, así como a su programa nuclear en avance. La intensidad del conflicto, sumada a la participación indirecta de Irán a través de sus aliados, ha amplificado los llamados dentro de algunos círculos políticos estadounidenses e israelíes a tomar medidas militares, o cibernéticas, decisivas contra la infraestructura crítica de Irán y, eventualmente, su programa nu-

clear. Diferentes analistas consideran que este momento es potencialmente “único”, debido a la rara coincidencia de factores geopolíticos: el aumento de las tensiones regionales, las vulnerabilidades percibidas en la infraestructura de Irán y las crecientes preocupaciones sobre el umbral de desarrollo de las ambiciones nucleares de Irán.

ACTORES NO ESTATALES

HEZBOLÁ¹³

Milicia chiita libanesa cuyo significado es “Partido de Dios”, también escrito Hizbulá, es un grupo respaldado por Irán y designado por Estados Unidos como Organización Terrorista Extranjera (OTE). Hezbolá es una fuerza aliada de Irán que ayuda a Teherán a proyectar su poder en la región, entrenar a milicias aliadas (incluido Hamás) y amenazar los intereses y aliados de Estados Unidos en la región. Formado tras la invasión israelí en el Líbano, en 1982, el grupo ha llevado a cabo numerosos ataques contra objetivos israelíes y occidentales.

El líder de Hezbolá es el secretario general Naim Qassem, a quien el Consejo de la Shura del grupo seleccionó para suceder a Hassan Nasrallah —en octubre de 2024— tras su fallecimiento. El carismático Nasrallah fue líder del grupo durante 32 años, ayudando a Hezbolá a adquirir un importante poder militar y político en el Líbano e influencia en la región. Antes de la escalada del conflicto con Israel en 2024, se estimaba que Hezbolá podría contar con 50.000 o más combatientes, incluyendo la Fuerza Radwan, una unidad de élite de operaciones especiales. En octubre de 2024, el entonces ministro de Defensa israelí estimó que aún quedaba alrededor del 20% del arsenal de cohetes

13 Ver A) Marcus D., Raphael. *Israel's Long War with Hezbollah: Military Innovation and Adaptation Under Fire*. Georgetown University Press. Washington D.C., 2018. B) Levitt, Matthew. *Hezbollah. The Global footprint of Lebanon's Party of God*. Georgetown University Press. Washington D.C., 2013. C) Lambeth, Benjamin. *Israel's War Against Hezbollah. Learning from Lebanon and Getting it Right in Gaza*. RAND Corporation. Washington D.C. 2011.

y misiles de Hezbolá, estimado en un momento entre 120.000 y 200.000 cohetes¹⁴.

HAMÁS

Hamás (o Movimiento de Resistencia Islámica)¹⁵ es un movimiento militar y sociopolítico islamista sunita palestino, y una organización terrorista extranjera (OTE) designada por Estados Unidos. Su principal base de acción y apoyo se encuentra en la Franja de Gaza, que controla desde 2007. También opera en Cisjordania y el Líbano, y algunos líderes y miembros de Hamás viven o trabajan en varios países árabes y en Turquía.

Según diversas publicaciones, Hamás recibe asistencia material y entrenamiento de Irán y algunos de sus aliados, incluido el grupo chií libanés Hezbolá. Desde sus inicios, Hamás ha gestionado una red de asistencia social que parece haber contribuido a su popularidad entre los palestinos, a la vez que le sirve como canal para la financiación de algunas de sus operaciones militares.

Hamás, una rama palestina de la Hermandad Musulmana, surgió en 1987 en Gaza durante la primera intifada (levantamiento) palestina. Tras el inicio del proceso de paz entre la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) e Israel, que creó la Autoridad Palestina (AP) para ejercer un control limitado en Cisjordania y Gaza, Hamás se consolidó como una alternativa al movimiento secular Fatá, líder de la OLP, mediante ataques violentos contra civiles y militares israelíes.

La ideología de Hamás combina el nacionalismo palestino con el fundamentalismo islámico. Su Carta constitutiva de 1988 comprometió al grupo a la destrucción de Israel y al establecimiento de un Estado islámico en toda la Palestina histórica (que abarca el actual Israel, Cisjordania y Gaza)¹⁶.

14 USA Congress. Disponible en: <https://www.congress.gov/crs-product/IF10703>.

15 Levitt, Matthew. *Hamas: Politics, Charity, and Terrorism in the Service of Jihad*. Yale University Press. 2006.

16 USA Congress. Disponible en: <https://www.congress.gov/crs-product/IF10644>. <https://www.congress.gov/crs-product/IF12549>.

ORGANIZACIÓN PARA LA LIBERACIÓN DE PALESTINA

La Organización para la Liberación de Palestina (OLP) es una organización política que afirma representar a los palestinos del mundo: aquellos árabes y sus descendientes que vivieron en la Palestina bajo mandato antes de la creación del Estado de Israel en 1948. Se formó en 1964 para centralizar el liderazgo de diversos grupos palestinos que anteriormente operaban como movimientos de resistencia clandestinos. Sin embargo, solo adquirió relevancia tras la Guerra de los Seis Días de junio de 1967 y libró una prolongada guerra de guerrillas contra Israel durante las décadas de 1960, 1970 y 1980, antes de iniciar negociaciones de paz con ese país en la década de 1990. Desde entonces, ha sido la fuerza política dominante en la Autoridad Palestina (AP), establecida por la OLP en 1994 en coordinación con Israel y de conformidad con los Acuerdos de Oslo.

Desde la victoria de Hamás en las elecciones legislativas de la Autoridad Palestina de 2006, esta ha gobernado por decreto presidencial y ha recibido críticas internacionales por presuntas violaciones del Estado de derecho y las libertades civiles. Dada la división entre Cisjordania y Gaza en 2007, no está claro si se volverán a celebrar elecciones. Si bien el presidente de la Autoridad Palestina, Mahmud Abás, no denunció directamente los atentados del 7 de octubre, se le ha citado diciendo que rechaza el asesinato o el abuso de civiles “en ambos bandos” y ha culpado a Hamás de proporcionar a Israel “pretextos” para la guerra. Las encuestas muestran un aumento en el apoyo palestino a Hamás en Cisjordania, que podría deberse a las acciones militares de Hamás, las liberaciones de prisioneros que ha conseguido y el sufrimiento de los civiles en Gaza. Un nuevo gobierno de la Autoridad Palestina asumió el cargo en marzo de 2024, pero Abás conserva la máxima autoridad¹⁷.

HUTÍES

El movimiento hutí, anteriormente conocido como Ansar Allah (Partidarios de Dios), es un movimiento político e insurgente, predominantemente chiita, fundado por la familia hutí en el norte de Yemen,

17 *Ibid.*

en 2004. El grupo defiende creencias antiamericanas y antisionistas. Entre 2004 y 2014 consolidó su poder local, en ocasiones en guerra con Arabia Saudita, al norte, y con el antiguo gobierno central yemení, al sur. En 2014, tras el rechazo de los hutíes a los resultados de un diálogo nacional, el grupo retomó su postura insurgente, tomó la capital, Saná, y posteriormente avanzó sobre Adén.

Las capacidades militares de los hutíes incluyen misiles balísticos, misiles de crucero, cohetes y vehículos aéreos no tripulados y submarinos/de superficie, además de fuerzas aéreas y terrestres convencionales y no convencionales. Irán ha proporcionado y continúa asistiendo a este grupo con una variedad de apoyo material y asesoría militar a los hutíes¹⁸.

CONFLICTOS HISTÓRICOS

CREACIÓN DEL ESTADO DE ISRAEL, 1948¹⁹

Como antecedentes del presente conflicto, se puede citar que después del término de la Segunda Guerra Mundial existía en Europa una gran concentración de judíos en campos de refugiados pensando en emigrar a Palestina. Por otra parte, y al término de dicha conflagración, se había fundado la Liga Árabe o liga de los Estados Árabes, el 22 de marzo de 1945. Este primer conflicto se desató como resultado de la creación de los Estados de Israel y de Palestina por parte de las Naciones Unidas. También es conocida como “Guerra de la Independencia”, para los israelíes y la Nakba (tragedia/desastres), para los palestinos. Adicionalmente, a los antecedentes anteriores, debutaba en el escenario internacional la creación de la Organización de Naciones Unidas (ONU), como una entidad internacional dedicada —entre otras misiones— a la preservación de la paz y seguridad internacionales (ver mapa n.º4).

18 USA Congress. Disponible en: <https://www.congress.gov/crs-product/IN12301>.

19 Para una mejor comprensión de este primer conflicto, ver: A) Morris, Benny. *One State, Two States: Resolving the Israel/Palestine Conflict*. Yale University Press. New Haven. USA. 2009. B) Khalidi, Rashid. *Hundred Years' War on Palestine*. Metropolitan Books. Henry Holt and Company. New York, 2020.

De allí que la ONU desde sus inicios haya intentado mediar en el conflicto israelí-palestino, creando el Comité Especial de las Naciones Unidas para Palestina (UNSCOP), proponiendo la creación de dos Estados independientes, uno árabe y otro judío, con Jerusalén bajo administración internacional. Finalmente, el 29 de noviembre de 1947, la Asamblea General de la ONU aprobó la resolución 181, propuesta por el comité especial, para creación de dos Estados, debiendo implementarse a más tardar el 1 de octubre de 1948. Este plan no fue aceptado por los árabes palestinos ni por los países árabes, pero sí parcialmente por la Agencia Judía de Palestina. Consecuentemente, en este escenario se exacerbó los conflictos y enfrentamientos armados entre ambas facciones, a las que se sumarían Egipto, Siria y Jordania, por lo que la ONU aprobó varias resoluciones con la finalidad de lograr una tregua, entre las diversas facciones en conflicto.

Finalmente, el 14 de mayo de 1948, por “Resolución ONU 186”, se nombra un mediador de Naciones Unidas. Ese mismo día y un día antes de que expirara el mandato de Gran Bretaña, Ben Gurión declaró la independencia de Israel. Esta fue apoyada inicialmente por varias naciones; entre ellas, los EE.UU. y la ex-URSS. Esta declaración de independencia originó el primer conflicto armado, iniciando una disputa que no ha acabado hasta el día de hoy. El 4 de marzo de 1949, Israel sería aceptado como miembro pleno de Naciones Unidas. En este enfrentamiento participaron Egipto, Jordania, Siria, Irak y el Líbano.

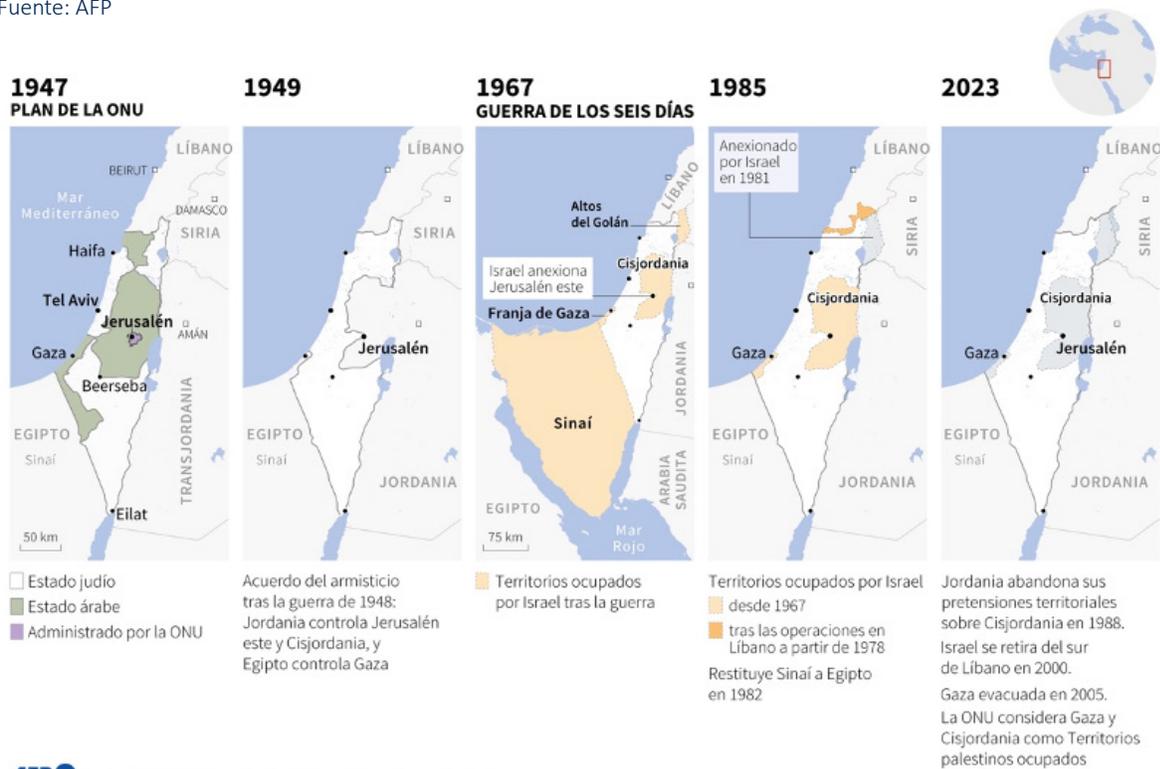
CONFLICTO DE 1956²⁰

La crisis del canal de Suez (1956), también conocida como la guerra del Sinaí, fue un conflicto bélico entre el Reino Unido, Francia e Israel contra Egipto. La crisis se desencadenó cuando el presidente egipcio, Gamal Abdel Nasser, nacionalizó la Compañía del Canal de Suez, en beneficio de la economía egipcia y en perjuicio de los intereses extran-

20 Ver A) Oren, Michael. *The Origins of the Second Arab-Israel War: Egypt, Israel and the Great Powers, 1952-56*. Routledge. Frank Cass. Co. Ltda. New York. 1992. B) Turner, Barry. *Suez 1956: The Inside Story of the First Oil War*. Hodder. Co. UK. 2006.

MAPA N.º 4: EVOLUCIÓN DE LAS FRONTERAS DE ISRAEL, 1947-2023

Fuente: AFP



jeros de empresas privadas británicas y francesas. Adicionalmente, Egipto mantenía la prohibición a unidades marítimas israelíes para usar el canal.

A su vez, esta crisis se explica por los efectos del conflicto árabe-israelí iniciado en 1948, con la creación del Estado de Israel y la expulsión de la población árabe del antiguo territorio de Palestina. En este contexto, Egipto había establecido una alianza junto a Siria y Jordania en contra de Israel.

Cuando se desató la crisis del canal de Suez, el Reino Unido, Francia y el Estado de Israel coordinaron la invasión a Egipto y desataron la guerra del Sinaí. En pocos días, la comunidad internacional repudió el ataque y, bajo la fuerte presión de Estados Unidos, los atacantes debieron retirar sus tropas. Cuando finalizó la crisis del canal de Suez, la influencia política internacional del Reino Unido y Francia había quedado fuertemente cuestionada, manifestando en los hechos que, sin el respaldo de EE.UU., ambas potencias no tenían la fuerza para imponerse en el escenario internacional. En cam-

bio, Egipto se vio fortalecido y Nasser se convirtió en uno de los más importantes líderes del nacionalismo árabe.

GUERRA DE LOS SEIS DÍAS, 1967²¹

La denominada guerra de los Seis Días se desató en el marco del conflicto árabe-israelí, iniciado con la creación del Estado de Israel, en 1948, sobre el territorio del Mandato Británico de Palestina. Desde entonces, Egipto, Jordania, Siria, Líbano e Irak quedaron enfrentados con Israel. El conflicto se desencadena por la remilitarización de la región y, en particular, por los esfuerzos y fortalecimiento militar egipcios en la frontera con Israel, en donde ya operaba una fuerza de paz de la ONU, cuyo retiro ya había sido solicitado al secretario general de la ONU, el 18 de mayo de 1967. En este ambiente de creciente tensión, Egipto recibió el apoyo sovié-

21 A) Churchill, Randolph y Churchill, Winston. *The Six Day War*. Houghton, Mifflin Company. 1967. B) Laron, Guy. *The Six-Day War: The Breaking of the Middle East*. Yale University Press. Yalebooks.com. New Haven. 2018.

tico y de los países árabes vecinos (Siria, Irak y Jordania), mientras que Estados Unidos apoyó públicamente a Israel. Este conflicto se puede clasificar como de ataque preventivo, es decir, Israel usó la fuerza ante el inminente empleo militar por parte de los países árabes.

El ejército de Israel lanzó un ataque aéreo sorpresa sobre Egipto el 5 de junio de 1967 y, adicionalmente, en los frentes de Siria y Jordania. En el transcurso de seis días logró la victoria. Como resultado, el Estado de Israel tomó posesión de la península del Sinaí, la Franja de Gaza, Cisjordania y los Altos del Golán. En otras palabras, en este conflicto Israel obtuvo el control de toda palestina.

En agosto de 1967, los países árabes se reunieron en conferencia para determinar la política a seguir respecto de la victoria israelí de la guerra de los Seis Días. El 1 de septiembre emitieron la Declaración de Jartum, en la que establecieron su política respecto de Israel, conocida como la resolución de “los tres no”: *no* a la paz con Israel, *no* al reconocimiento del Estado de Israel, *no* a las negociaciones con Israel. Esta política se mantuvo activa hasta la guerra árabe-israelí de 1973.

GUERRA DEL YOM KIPPUR, 1973²²

La guerra árabe-israelí de 1973 fue un conflicto bélico en el que Siria y Egipto se enfrentaron contra el Estado de Israel. Esta guerra es conocida con los nombres guerra de Yom Kippur o guerra del Ramadán, ya que transcurrió durante aquellas festividades judía y musulmana, respectivamente. El enfrentamiento se sitúa en el marco más amplio del conflicto árabe-israelí por la disputa de los territorios de la antigua Palestina, la península del Sinaí, la Franja de Gaza, Cisjordania y los Altos del Golán. Esta guerra es el cuarto enfrentamiento bélico entre Israel y los Estados árabes vecinos, desde la creación del Estado de Israel en 1948, luego de los conflictos señalados anteriormente. Adicionalmente, en particular Egipto y Siria, a través de su alineamiento militar con la ex-URSS, habían

logrado mejorar ostensiblemente sus capacidades militares. Las operaciones militares árabes fueron iniciadas simultáneamente provocando una sorpresa estratégica para Israel, quien debió reaccionar rápidamente, concentrando primero sus esfuerzos en el frente de Siria y, un vez estabilizado este, enfrentado y neutralizando el ataque de Egipto en la península del Sinaí.

GUERRA EN EL LÍBANO. OPERACIÓN PAZ PARA GALILEA, 1982²³

La operación Paz para Galilea, también conocida como la Primera Guerra del Líbano, fue una guerra lanzada por Israel contra terroristas de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP, Al Fatha o Fatá) establecidos y con base en el sur del Líbano. El objetivo declarado de la operación era poner a las comunidades del norte de Israel fuera del alcance de los grupos terroristas en el sur del Líbano, empujando los últimos 40 km hacia el norte. La guerra duró casi tres meses, hasta que las fuerzas israelíes llegaron a Beirut, expulsando a las fuerzas de la OLP del Líbano, que fueron completamente evacuadas, a fines de agosto de 1982. Dichos esfuerzos adicionalmente, debían ser realizados con el cuidado de no enfrentar las fuerzas sirias con presencia en el sur del Líbano. Lo antecedentes más inmediatos de este conflicto se encuentran en la operación Litani, de 1978, en que grupos asociados a Fatá, establecidos al sur del Líbano, con fecha posterior a la guerra de los Seis Días, usaban esta área geográfica para atacar a las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) en dicha zona.

Es importante considerar que, en septiembre de 1978, Egipto e Israel habían firmado los acuerdos de Camp David, en los que se establecía un “marco de trabajo para la paz en Medio Oriente”, que incluía una autonomía limitada para los palestinos. Seis meses más tarde, en marzo de 1979, Sadat y Begin firmaron un tratado de paz bilateral entre Is-

22 Ver A) Siniver, Asaf. *The Yom Kippur War: Politics, Diplomacy, Legacy*. Oxford University Press. New York. 2013. B) Barker, A. J. *La Guerra del Yom Kippur: Enfrentamiento árabe-israelí 1973*. Editorial San Martin. 1982.

23 A) Khalidi, Rashid. *Under Siege: PLO Decision Making During the 1982 War*. Columbia University Press. New York. 2014. B) Gabriel, Richard. *Operation Peace for Galilee: The Israeli-PLO War in Lebanon*. Farrar Straus & Giroux. 1985. C) Lion Bustillo, Javier. “Operación Paz en Galilea: ¿Cómo crear a su peor enemigo?”. Universidad de Cádiz. 2012. Disponible en: <https://ruhm.es/index.php/RUHM/article/view/3/1>.

rael y Egipto. Por dicho tratado, Israel le devolvió a Egipto la península del Sinaí, capturada en 1967.

Los Estados árabes boicotearon a Egipto por negociar de forma individual un tratado con Israel. El presidente Sadat sería asesinado en 1981²⁴.

PRIMERA INTIFADA, 1987

El concepto intifada²⁵ deriva del árabe *náfada*, que significa “temblar” o “sacudir”. El término “intifada” se utilizó por primera vez en 1952 para describir las protestas iraquíes contra la monarquía hachemita, entonces a cargo del gobierno. La primera intifada palestina comenzó en diciembre de 1987, después de que un camión israelí atropellara a cuatro palestinos en una colisión de tráfico en la Franja de Gaza. Esta primera intifada encuentra su fundamento en la frustración palestina, por la ocupación israelí, que provocó este levantamiento popular masivo. Las manifestaciones comenzaron en la Franja de Gaza, pero rápidamente se extendieron hasta Cisjordania. El levantamiento fue liderado por Fatá, el Frente Popular para la Liberación de Palestina y el Partido Popular palestino, tres partidos que integraban la OLP. Durante esta primera intifada fue fundado el grupo Hamás por el jeque Ahmed Yassin, enfocada a lograr la exaltación del islam, vinculándola con la resistencia a la dominación y ocupación israelí, mediante el activismo político nacionalista palestino y la lucha armada²⁶.

24 BBC News Mundo. “Qué pasó en el Líbano durante las dos grandes invasiones de Israel (y cuáles fueron sus consecuencias?)”. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/articulos/c4g072dy3rdo>.

25 Sznajder, Mario. “Israelíes y palestinos: antecedentes de la intifada”. *Revista de Estudios Internacionales*. Vol. N.º 35. Núm. 137. Abril-junio de 2002. Universidad de Chile, Santiago, Chile. Págs. 53-67.

26 Nasrallah, Rami. “The First and Second Palestinian Intifadas”. En Joel Peters and David Newman. *The Routledge Handbook on the Israeli-Palestinian Conflict*. Routledge, New York. 2013. Págs. 56-68.

SEGUNDA INTIFADA²⁷

Esta revuelta fue desencadenada por la visita en el año 2000 de Ariel Sharon, a esa fecha, líder del partido conservador israelí Likud, a la explanada de las mezquitas, en donde se encuentra la mezquita de Al Aqsa, tercer lugar más sagrado del islam, después de La Meca y Medina. Los disturbios comenzaron como una demostración de protesta a la provocación de Sharon. Sin embargo, la intensidad de este movimiento no fue tan abrumadora —en comparación con la primera—, ya que existía desencanto con el liderazgo palestino de Arafat y su partido Fatá. Los protagonistas esta vez fueron los propios partidos de resistencia palestinos, como Hamás, la Yihad Islámica y Fatá, los que principalmente se abocaron a desarrollar atentados suicidas, emboscadas y asesinatos. La respuesta de Israel se tradujo en el aumento del control territorial, la destrucción de infraestructuras básicas y la construcción en el año 2002 de un muro de seguridad en Jerusalén y Cisjordania. Este levantamiento perdería fuerza durante el año 2005.

GUERRA DE 2006, SUR DEL LÍBANO

Este conflicto se desencadenó por el accionar del grupo terrorista Hezbolá, establecido en el sur del Líbano, quien no reconoció la legitimidad de la denominada “línea azul” trazada por las Naciones Unidas, que establecía una zona tapón o de amortiguamiento (*buffer zone*) entre dicho grupo y las FDI, a raíz de conflictos anteriores. En consecuencia, se establecieron en dicho territorio en posiciones defensivas organizadas. En este año, Hezbolá inició una serie de ataques con cohetes desde dichas posiciones hasta las ciudades más al norte de Israel, pero el hecho que originó la ofensiva israelí al sur del Líbano fue la irrupción de grupos de Hezbolá, que atacaron dos vehículos militares, dando muerte a ocho soldados y tomando a dos como rehenes. La respuesta se manifestó a través de una operación militar que incluyó intensos bombardeos aéreos y una ofensiva que duró 33 días. Al resultado de las operaciones, Hezbolá no había sufrido grandes pérdidas, manteniendo su capaci-

27 Norman, M. Julie. *The Second Palestinian Intifada: Civil Resistance*. Routhledge. Taylor & Francis Group. London and New York. 2010.

dad militar, pese al empleo de medios terrestres y aéreos superiores de Israel. Ello significó la creación de una comisión denominada Winograd²⁸, la que concluyó que el conflicto finalizó sin una clara victoria militar.

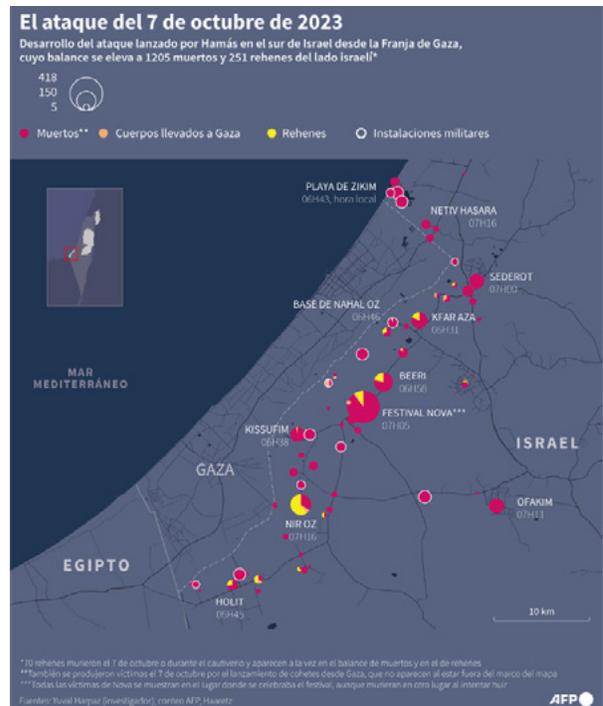
28 Spanó, Vincenzo. “El informe de la comisión Winograd y sus consecuencias”. En CESEDEN. *Las Nuevas guerras y su Polemología*. Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional. CESEDEN. Octubre 2009. Pág. 191-230. Ver adicionalmente: <https://www.jewishvirtuallibrary.org/winograd-commission-final-report-january-2008>.

0.3

Ataque del 7 de octubre de 2023 y desarrollo del conflicto

El ataque perpetrado por Hamás el 7 de octubre de 2023²⁹, un asalto, incursión o invasión terrorista limitada, tuvo repercusiones a nivel político, estratégico, operacional y táctico, ya sea por las fuerzas involucradas, el espacio geográfico, alcance, duración y, especialmente, por el impacto que finalmente tuvo, el que llegó mucho más allá del sur de Israel y la Franja de Gaza.

La mañana de ese día, distintas fuerzas de las brigadas al-Qassam de Hamás y miembros de la Jihad Islámica —las que alcanzaron alrededor de 3.000 combatientes— ejecutaron una operación militar ofensiva bien planificada, coordinada y eficientemente ejecutada. Por la información recopilada en los días siguientes, ya sea en antecedentes recogidos de terroristas caídos en combate, interceptación de comunicaciones o inteligencia obtenida en la Franja de Gaza, existió una detallada planificación, áreas de responsabilidad, objetivos específicos, medidas de coordinación, etc. Dicha acción consideró la infiltración de grupos de combate —en muchos casos, con un nivel de entrenamiento equivalente al de fuerzas especiales, ya sea por medios terrestres, marítimos y aéreos (parapentes con motor)—, los que, ante el éxito inicial y la débil respuesta de la defensa de Israel, fueron seguidos por cientos de civiles de la Franja que se incorporaron a las acciones y a la masacre. Esta ofensiva, la que sorprendió a Israel y su sistema de inteligencia, produjo más de 1.200 muertos y más de 220

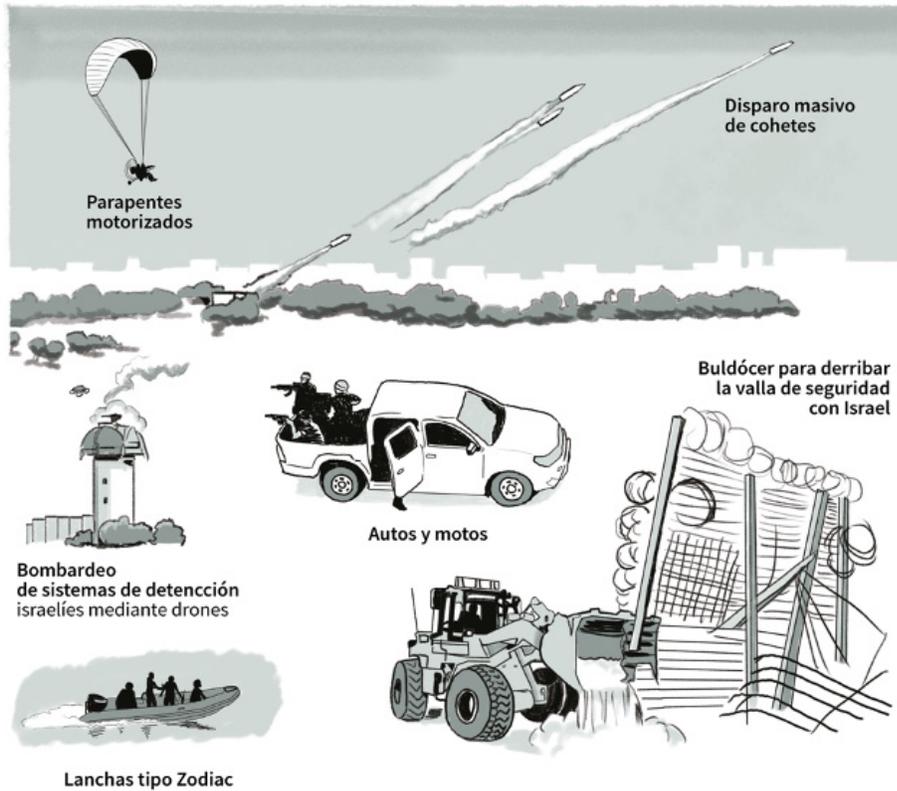


MAPA N.º 5: ATAQUE DE HAMÁS, 7 DE OCTUBRE DE 2023
Fuente: AFP

personas secuestradas³⁰, según lo informado por Israel (ver mapa n.º5 y figura n.º2).

29 Para más información sobre el ataque y la Franja de Gaza, revisar el artículo de John Griffiths y Marcelo Masalleras "Claves del actual conflicto entre Israel y Hamás", en Athenalab, disponible en: <https://www.athenalab.org/noticias/2023/10/13/analisis-claves-del-actual-conflicto-entre-israel-y-hamas/>

30 Ephrat, Livni, "How Many Hostages Remain in Gaza, and When Could They Be Released?". New York Times, 16 de enero de 2025. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2025/01/15/world/middleeast/israel-hostages-gaza-hamas.html#:~:text=When%20Hamás%20led%20the%20Oct,the%20attack%2C%20Israeli%20officials%20said.>



Fuentes: fotos y vídeos AFP, vídeos de propaganda de Hamas, The Times of Israel, NBC

Los dibujos no están a escala



FIGURA N.º 2:
MEDIOS DE
INFILTRACIÓN
EMPLEADOS POR
HAMÁS
Fuente: AFP

A partir de esta fecha, se desencadenaron una serie de hechos que han transformado el escenario geopolítico de Medio Oriente, modificando el balance estratégico regional. Inmediatamente después de retomar el control de su territorio —lo que demandó varias horas—, el primer ministro Benjamín Netanyahu conformó un gabinete para enfrentar esta crisis, definiendo como objetivos políticos la destrucción de Hamás y la recuperación de todos los rehenes capturados. De esta forma, el 8 de octubre, Tel Aviv inicia una primera fase militar (de configuración), comenzando con la ejecución de ataques aéreos y de artillería sobre objetivos en la Franja de Gaza, sumado a acciones de fuerzas especiales e inteligencia para reunir información. Asimismo, se completó la planificación de las operaciones y la concentración de medios para lanzar una ofensiva sobre la Franja de Gaza, lo que incluyó la movilización 300.000 reservistas, mientras se mantenían medios desplegados en Cisjordania y el norte de Israel ante la permanente amenaza desde

el Líbano³¹. En este contexto, el mismo día 8 de octubre, el grupo Hezbolá manifestó su solidaridad con Hamás y reinicia el lanzamiento de cohetes y misiles en dirección sur. Según el gobierno israelita, estos ataques obligaron el desplazamiento posterior de alrededor de 65.000 personas, dado el peligro que significan estas armas para la población³². Del mismo modo, con la idea de una “unidad de frentes” de los grupos apoyados por Irán, los hutíes comenzaron el lanzamiento de misiles y

31 John Griffiths y Marcelo Masalleras, “A un mes del conflicto Israel-Hamás: el dilema de una escalada”, AthenaLab, 8 de noviembre de 2023, <https://www.athenalab.org/noticias/2023/11/08/analisis-a-un-mes-del-conflicto-israel-hamas-el-dilema-de-una-escalada/>

32 John Griffiths y Marcelo Masalleras, “¿Qué viene tras el acuerdo y cese al fuego entre Israel y Hamás?”. AthenaLab, 17 de enero de 2025, <https://www.athenalab.org/publicaciones/2025/01/17/analisis-que-viene-tras-el-acuerdo-y-cese-al-fuego-entre-israel-y-hamas/>

drones desde Yemen a Israel a partir del 19 de ese mes³³.

Más tarde, a partir del 27 de octubre, Israel comienza una nueva fase de sus operaciones, a través de una ofensiva terrestre que se denominó “Operación Espada de Hierro”. Sus acciones se centraron, inicialmente, en el norte de la Franja de Gaza, dividiendo el sector para aislar a las fuerzas de Hamás para su detección y destrucción. Lo anterior trajo como consecuencia el desplazamiento de casi dos millones de civiles, según lo expresado por las autoridades palestinas³⁴.

Dentro del primer mes de la ofensiva terrestre, el 24 de noviembre, se inicia una primera tregua de siete días (hasta el 30 del mismo mes) con la finalidad de liberar a 105 rehenes capturados, los que incluyeron personas de distintas nacionalidades; a cambio, Israel entregó 240 palestinos encarcelados, junto con permitir el ingreso a la Franja de Gaza de ayuda humanitaria proveniente de Egipto. Hasta enero de 2025, la cifra de muertes en la Franja de Gaza superaba las 45.000 personas, según autoridades locales (Hamás), sin distinguir civiles de combatientes³⁵. Sin embargo, las acciones no se limitaron a la Franja de Gaza y, en consecuencia, el conflicto escaló en intensidad y amplitud geográfica.

Prueba de ello, el 1 de abril de 2024 Tel Aviv ataca un complejo de instalaciones que incluye el consulado de Irán en Damasco, acción en la que muere el general Mohamed Reza Zahedi, de la Guardia Revolucionaria iraní, junto a otras seis personas. A raíz de lo anterior, la respuesta de Irán no se hace esperar. El 13 del mismo mes, en una acción sin precedentes recientes, Irán lanza un ataque directo a territorio israelí —alrededor de 120 misiles balísticos, 30 misiles crucero y 170 drones—, al

que se sumaron sus aliados desde Gaza, Cisjordania, Líbano y Yemen. A pesar de la magnitud del ataque, su efecto fue más bien limitado, pues no hubo daños importantes, salvo la muerte de una niña beduina de 7 años. Un punto importante para destacar es que en la neutralización del ataque y la destrucción de los proyectiles lanzados participaron medios no solo de Israel, sino que además de Estados Unidos y del Reino Unido, entre otros países. Posteriormente, los últimos días de julio de 2024 muere Fouad Chokr, jefe militar de Hezbolá, e Ismail Haniya, líder político de Hamás, en Beirut y Teherán, respectivamente, lo que deja de manifiesto la decisión y alcance de Israel.

Para septiembre de 2024, Israel ya había alcanzado gran parte de los objetivos en la Franja de Gaza y la neutralización militar de Hamás, y comienza a cambiar el esfuerzo de sus operaciones hacia el norte de su territorio y Hezbolá. De esta manera, los días 17 y 18 de septiembre, en el Líbano se producen una serie de explosiones, las que afectaron a miles de dispositivos de comunicaciones (bipers y radios portátiles) empleados por líderes y militantes del grupo chiita, ocasionando la muerte de cientos de personas y dejando a otros heridos. Días después, en el marco de la campaña aérea de Tel Aviv, muere en los alrededores de Beirut el líder del grupo, Hassan Narrallah.

Ante esta situación, el 1 de octubre, Irán decide lanzar un segundo ataque directo contra Israel, empleando más de doscientos misiles de distinto tipo, sin reportarse víctimas en el Estado judío, lo que nuevamente prueba la eficiencia de las defensas israelitas, pero también la calibración de las acciones iraníes, de manera de no desatar una respuesta que escale aún más el conflicto. Paralelamente, muere en la Franja de Gaza, producto del combate con tropas de Israel, Yahya Sinwar, líder militar de Hamás y quien estuvo detrás de la planificación y ejecución del ataque del 7 de octubre de 2023. A fines de octubre (día 26), Israel ejecuta un ataque aéreo en respuesta a las acciones iraníes directas en su contra. De esta manera, la ofensiva logra la neutralización de la defensa aérea iraní y se afectan instalaciones militares e industriales relacionadas con la producción de drones, tecnología y explosivos, entre otras. Nuevamente,

33 John Griffiths y Marcelo Masalleras, “Un año desde el masivo ataque de Hamás a Israel”. AthenaLab, 3 de octubre de 2024, <https://www.athenalab.org/publicaciones/2024/10/03/comentario-un-ano-desde-el-masivo-ataque-de-hamas-a-israel/>

34 *Ibid.*

35 DW, “Muertos en la Franja de Gaza llegan a 45.717, según Hamás”, *Deutsche Welle*, 4 de enero, 2025, <https://www.dw.com/es/muertos-en-la-franja-de-gaza-llegan-a-45717-según-hamás/a-71215960>.

se aprecia cierta autorrestricción por parte de Tel Aviv, de no afectar áreas de mayor interés estratégico, como pueden ser aquellas relacionadas con la producción y exportación de petróleo, o las destinadas al desarrollo del programa nuclear iraní. Al día siguiente, el 27 de octubre, Tel Aviv y Hezbolá logran un acuerdo de cese al fuego, el que se mantiene hasta la actualidad; no obstante, está permanentemente en peligro por acusaciones cruzadas de violación de lo pactado y los ataques mutuos del 22 de marzo de 2025.

Paralelamente, durante todo el período, Israel atacó blancos en territorio sirio, Irak, Yemen y la Cisjordania, en lo que el gobierno de Israel retrató como una guerra en siete frentes³⁶. Las acciones sobre Damasco, sumados al debilitamiento de Hezbolá, fundamental para el sostenimiento de Bashar al-Assad; los problemas de Irán; las distracciones de Rusia en su guerra de invasión sobre Ucrania; la evolución de la guerra civil en Siria, y el avance de los rebeldes debilitaron el régimen sirio, produciendo la caída de Damasco el 8 de diciembre a manos de los insurgentes y la huida de Assad hacia Moscú. En este escenario, Israel ataca objetivos terrestres y marítimos, además de ocupar posiciones avanzadas en los Altos del Golán, dentro de territorio sirio.

Habiendo alcanzado una situación de mayor seguridad, mas no todos los objetivos de guerra, pues aún faltaban más de 100 rehenes por recuperar, sumado a la presión interna, Israel se abre a un cese al fuego. Las negociaciones, encabezadas por Catar e impulsadas, además, por Egipto y Estados Unidos, lograron la suspensión de las acciones militares en la Franja de Gaza y la liberación de rehenes y presos palestinos. En la primera fase prevista, Hamás liberaría 33 cautivos (vivos o sus restos) e Israel entregaría alrededor de 1.900 palestinos que se encontraban detenidos en distintas cárceles. Desde el 19 de enero de 2025, fecha en que entró en rigor el acuerdo, la ayuda humanitaria ha ingresado con cierta regularidad a Gaza para acu-

dir en ayuda de la población civil azotada por un conflicto que generó gran destrucción y muerte.

Al momento en que se escribe este documento, Israel atacó objetivos en Gaza, reanudando su campaña militar, sin visualizarse acuerdo sobre cómo continuar con las siguientes fases previstas en el acuerdo original, en medio de acusaciones mutuas de violación a lo pactado.

36 Hamás y otros grupos en Gaza y Cisjordania; Hezbolá en el Líbano y Siria; rebeldes y milicias en Irak; hutíes en Yemen e Irán.

0.4

Análisis del entorno geopolítico actual

NUEVO BALANCE ESTRATÉGICO Y EQUILIBRIO GEOPOLÍTICO

Hasta el 6 de octubre de 2023, Irán se encontraba en una posición relativa de influencia en Medio Oriente a la cabeza del “eje de resistencia”, con un grupo de organizaciones distribuidas en la región y a las cuales apoyaba, rodeando a Israel en una suerte de círculo o cordón de fuego, todas ellas con capacidades claras de ocasionar daños o, al menos, amenazar a la población civil israelita.

Israel, por su parte, avanzaba en el proceso de normalización de relaciones diplomáticas con países árabes, siendo la más relevante, el reino de Arabia Saudita. La rutina de agresión contra Israel por parte de Hamás y Hezbolá se expresaba en ataques periódicos con cohetes y la activación de la defensa antiaérea israelí que impedía daños considerables y, por cierto, la correspondiente reacción punitiva. Con esto, parecía haber un ciclo de violencia acotado que aseguraba un daño limitado y la amenaza controlada. Sin embargo, esto cambió dramáticamente el 7 de octubre.

Este ataque ocasionó efectos estratégicos y geopolíticos mucho más allá de la frontera entre Israel y Gaza. Después de más de un año y medio, se generó un nuevo balance estratégico regional, donde irónicamente Israel alcanzó una posición geopolítica más fortalecida y, en contraparte, Irán, una condición menos favorecida de lo que estaba inicialmente. Por un lado, Tel Aviv logró neutralizar militarmente a Hamás en la Franja de Gaza, desintegrando sus brigadas y la mayor parte de su arsenal, al mismo tiempo que eliminó a sus principales jefes políticos. Si bien este grupo dejó de ser una amenaza inmediata para Israel, está lejos de desaparecer y ser eliminado, pues subyacen sus objetivos centrales y cuenta con simpatía en

tre muchos palestinos. Después de 18 meses de ofensiva en una zona densamente poblada, sumado a que Hamás continuó utilizando instalaciones civiles para sus acciones transformándolos en objetivos militares y, al mismo tiempo, Israel no se restringió en atacarlos cuando asumió que estos entregaban ventajas a los terroristas, significó un alto nivel de destrucción material y de pérdida de vidas de civiles. De esta manera, habrá generaciones de jóvenes y niños palestinos que vivieron esta guerra, en la que perdieron parientes y amigos, lo que extenderá el odio sobre Tel Aviv por décadas en adelante, facilitando el reclutamiento de combatientes y mártires, y el apoyo necesario de una parte de la población.

Por otra parte, el debilitamiento de Hezbolá fue muy relevante. Como se revisó anteriormente, Israel eliminó el liderazgo del grupo por distintos medios, destruyó una buena parte de su arsenal militar, lo expulsó de la zona sur del Líbano y lo aisló del apoyo iraní, alcanzando un acuerdo de cese al fuego. Este fue el golpe que más afectó a Irán, pues Hezbolá contaba con el mejor y mayor equipamiento, más y mejor entrenados combatientes, además de servir de respaldo para el régimen de Siria. Al igual que Hamás, este grupo no ha desaparecido y aún mantiene capacidades y estructura que le permitirán sobrevivir, facilitado por el gobierno de Beirut que no toma el control ni acomete acciones contra Hezbolá, lo que le da tiempo y espacio para recuperarse. Uno de los efectos más importantes del debilitamiento de la milicia chiita fue su retirada de Siria y la pérdida, por parte del régimen de Assad, de uno de los elementos de fuerza que lo mantenían en el poder.

Lo anterior, sumado a otros factores ya mencionados, contribuyó a la caída de Bashar al-Assad en Siria, oportunidad que Israel aprovechó para

mejorar su posición estratégica frente a Damasco. Estas acciones se basan no solo en una coyuntura táctica, sino que además al hecho de que existe una alta incertidumbre sobre qué actitud tomará el nuevo régimen sirio respecto de Israel, junto a que nada asegura que el nuevo gobierno sobreviva mucho tiempo.

En este período es la primera oportunidad en que Israel e Irán intercambian ataques directos sobre sus territorios. En lo que se puede catalogar como un diálogo estratégico³⁷ entre ambos Estados, los ataques y sus respuestas fueron medidas y ponderadas. Por un lado, Teherán no se podría quedar sin actuar ante el ataque y muerte de funcionarios en Damasco ni frente a la eliminación de la estructura superior de su socio más importante (Hezbollah); sin embargo, sus acciones tampoco fueron de la magnitud que impidieran a Israel defenderse. Si bien las defensas israelitas han probado una alta tasa de efectividad, ningún sistema de defensa es infalible ni puede evitar verse sobrepasado cuando enfrenta una acción masiva. En otras palabras, Irán pudo haber empleado una mayor cantidad de vectores para atacar a Israel y así saturar sus defensas aéreas; no obstante, optó por limitar el volumen de sus acciones. En contraparte, Israel no afectó las instalaciones económicas más importantes de Irán ni atacó a su liderazgo o a la infraestructura asociada al programa nuclear iraní, sabiéndose que contaba con las capacidades para hacerlo. Si bien ambos gobiernos actuaron con restricción estratégica, al momento de hacer una evaluación de los resultados, Israel es el que obtiene más beneficios, tanto materiales como reputacionales.

En lo inmediato, Israel cuenta con cierta libertad de acción para futuras operaciones, mientras que Irán se presenta vulnerable a los ataques israelitas e inefectivo para dañar a su enemigo. Esta condición es difícil que cambie en el mediano plazo, pues la recuperación de sus aliados será lenta y demandará una cantidad de recursos que Irán no necesariamente dispone en estos momentos. Del

mismo modo, su defensa aérea dependía en gran medida de sistemas rusos, los que tienen gran demanda por la guerra en Europa, ya que Ucrania ha desarrollado capacidades de ataque a Rusia que han aumentado la exigencia de su propia defensa, con mayores niveles de consumo de interceptores.

En el largo plazo, esta condición va a variar, pues tanto Hamás como Hezbollah podrán recuperar capacidades y volver a representar una amenaza para Israel, al mismo tiempo que Irán recuperará la disponibilidad de defensa antiaérea en algún momento. Esto genera un espacio de tiempo para que Israel adopte medidas; en especial, respecto al desarrollo del programa nuclear iraní, lo que será abordado más adelante en este capítulo.

No se puede dejar de mencionar en este análisis un elemento relevante que se integra a partir de enero de 2025: el presidente de Estados Unidos, Donald Trump. Con la nueva administración, se observa un apoyo más decidido a Israel, menos restricción en la retórica e incluso en el uso de la fuerza, como han sido los ataques estadounidenses sobre posiciones hutíes en Yemen el fin de semana del 15 y 16 de marzo de 2025.

De esta manera, tras un año y medio, Irán ha perdido fuerza e influencia en la región, al ver degradados sus principales aliados del “eje de resistencia”, demostró que su habilidad de amenazar a Israel es limitada, presentándose vulnerable. En contraparte, Israel, al menos en el corto y mediano plazo, termina más fortalecido que su adversario principal. De esta manera, la decisión de Hamás de lanzar el ataque contra Israel terminó con la casi destrucción de sí mismo, la eliminación de sus líderes y el debilitamiento de todos los socios en la región, incluyendo a la cabeza del conjunto.

Más allá de la posición de poder descrita, Israel ha perdido influencia a nivel global, pues la crisis humanitaria desencadenada y la muerte de civiles inocentes generaron un movimiento de rechazo general, incluyendo la acusación del primer ministro Netanyahu ante la Corte Internacional de Justicia. En algún momento de estos últimos 18 meses, incluso Estados Unidos cuestionó las acciones de Tel Aviv y condicionó su respaldo a la necesidad de apoyar y proteger a los civiles en Gaza.

37 John Griffiths y Marcelo Masalleras, “Irán e Israel en un peligroso diálogo estratégico”, AthenaLab, 30 de octubre de 2024, <https://www.athenalab.org/noticias/2024/10/30/comentario-iran-e-israel-en-un-peligroso-dialogo-estrategico/>

EL ASUNTO NUCLEAR

Dada la nueva situación en Medio Oriente, se estima que existen incentivos para que Israel ataque las instalaciones, personal y capacidades asociadas al programa nuclear iraní. La Agencia Internacional de la Energía (AIE) considera que Irán ha incrementado su programa de enriquecimiento de uranio al 60% de pureza, mucho mayor a lo que se requiere para fines de generación eléctrica, recordando que el acuerdo de 2015 los autorizaba a alcanzar un 3,67%. En consecuencia, considerando la situación estratégica y la vulnerabilidad temporal de los sistemas de defensa aérea iraní, Israel cuenta con una ventana de oportunidad para actuar, lo que podría empujar al gobierno de Tel Aviv a tomar acciones.

Por su parte, Irán se encuentra en una encrucijada, pues, por un lado, está más debilitado y sus armas han resultado inefectivas contra Israel, por lo que requiere un elemento que le devuelva poder para ser disuasivo, incluso frente a Estados Unidos, lo que podría ser contar con un arma nuclear. Sin embargo, por otro lado, se presenta la posibilidad de sacrificar, al menos por un tiempo, sus ambiciones nucleares a cambio de la flexibilización de las sanciones impuestas que le permitirían aliviar su compleja situación económica.

Para Irán, la decisión de avanzar dependerá principalmente de la ponderación que el gobierno haga sobre cómo esto afecta la estabilidad y supervivencia del régimen teocrático. En contraposición, se estima que para Israel es una decisión ya tomada, pues es difícil que acepte que Teherán adquiera dichas capacidades, por considerarlas que afectan directamente su supervivencia. Si bien a estas alturas, por el conocimiento y experiencias que los iraníes han adquirido con el tiempo, será imposible eliminar el programa por completo, lo cierto es que es difícil que Tel Aviv no actúe si el programa se acelera y se encamina al enriquecimiento de uranio de grado militar (sobre el 90%), lo que se estima podría alcanzarse en cosa de meses o incluso semanas. Asimismo, no se visualiza que otras potencias mundiales y regionales vean con buenos ojos esta situación, incluyendo a Estados Unidos, Europa y China. Para este último, si bien existe una relación de mayor cercanía con Teherán

que sus pares occidentales, en ningún caso se verá favorecido con otro actor con capacidades nucleares, dado el nivel de inestabilidad que genera para la región, afectando sus intereses económicos y geopolíticos.

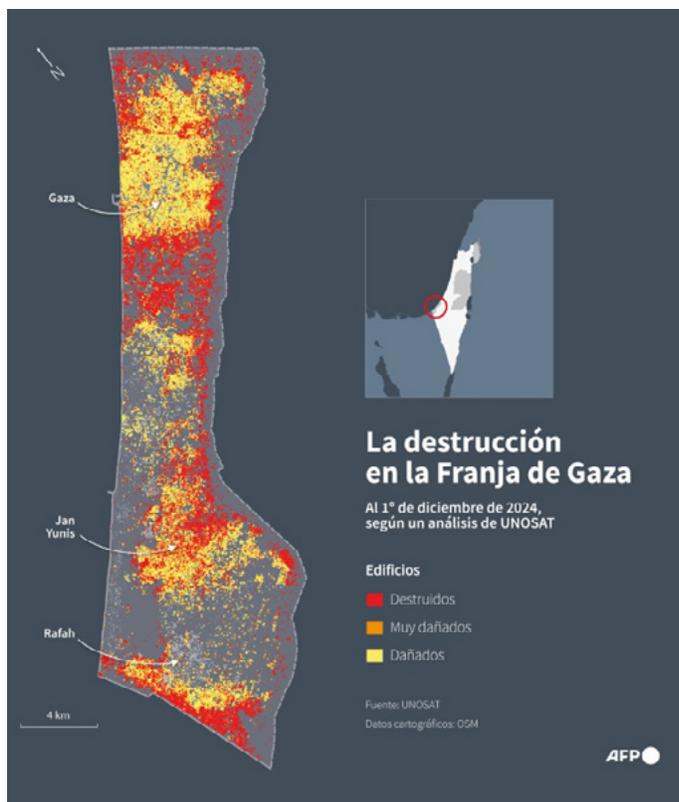
Para qué decir de los países de la región, como Arabia Saudita, ya que podrían verse tentados a desarrollar programas similares al enfrentar una situación de dilema de seguridad, afectando el delicado equilibrio de la región y más allá.

En resumen, existe un espacio de tiempo para que Israel pueda actuar con mayor libertad, a la vez que el régimen de Irán enfrenta una dicotomía sobre qué hacer con su programa nuclear: acelerar y escalar, o desactivar y desescalar. Lo que potencias extrarregionales hagan, determinará en gran medida esta situación.

SIN SOLUCIÓN VISIBLE EN EL HORIZONTE

El ataque del 7 de octubre de 2023 cambió la percepción de vulnerabilidad y seguridad en la sociedad de Israel, impulsando el nivel de uso de la fuerza a una posición más extrema en el espectro del conflicto. Hasta ahora, a pesar de las amenazas o conflictos desde 1948, el Estado había sido capaz de proporcionar seguridad a los ciudadanos. Por primera vez en su historia reciente, los israelitas sintieron la desprotección, situación que no ocurría desde la Segunda Guerra Mundial. Esta es la percepción que se logra aquilatar al visitar Israel y conversar con personas de distintos lugares, experiencias, profesiones y visión política, pues el ataque ha impactado profundamente en la sociedad israelita, afectando a las comunidades y al gobierno.

En contraparte, el nivel de destrucción y muerte en la Franja de Gaza, pero también en el sur del Líbano y en algunos lugares de Cisjordania, han incrementado el sentimiento de animadversión hacia Israel por parte de sus vecinos. Estados como Arabia Saudita, que se encontraba en pleno proceso de normalización de relaciones, resolvieron suspender las conversaciones al ver el sufrimiento de la población palestina (ver mapa n.º6).



MAPA N.º 6: DESTRUCCIÓN EN LA FRANJA DE GAZA

Fuente: AFP

Otro de los efectos del ataque de Hamás ha sido la polarización, tanto de los actores directamente involucrados como de las sociedades que los componen, generando mayor incertidumbre y dudas sobre el futuro de Medio Oriente. El nuevo escenario geopolítico pareciera tener menos incentivos a la cooperación para avanzar a la solución del asunto palestino y los dos Estados. Antes de la acción del 7 de octubre, la solución era altamente compleja y poco factible por varias razones. Primero, se debe resolver la distribución del territorio, pues las fronteras descritas en la resolución de la ONU N.º 181 de 1947 están muy lejos de poder imponerse, tanto por la evolución de los límites producto de las guerras como también por la distribución de asentamientos judíos. Además, cabe recordar que Jordania ocupó y anexó parte de Judea y Samaria en algún momento. En segundo lugar, se debe solucionar el tema de acceso y administración del agua, elemento vital en una zona desértica. Al respecto, es Israel el que ha desarrollado las capacidades de producción de agua potable, además del reciclado y la optimización del recurso —que incluso le permite entregar agua a Jordania—, lo

que no se visualiza pueda ser replicado por las autoridades palestinas. Si esto no fuera suficiente, se debe resolver qué país administrará Jerusalén, ciudad no solo de significación política, sino que mayormente religiosa. En este sentido, tanto judíos como musulmanes reconocen como sagrado el mismo lugar físico, lo que lo hace indivisible y, por ende, de improbable solución. Por último, si todo lo anterior logra ser abordado, se presenta un problema más bien estratégico, el que se relaciona con la diáspora palestina en el mundo. Si hasta ahora Israel ha logrado enfrentarse a sus adversarios palestinos en una proporción que le favorece —Israel tiene una población de 9,4 millones³⁸, mientras que los palestinos suman 5,1 millones entre la Franja de Gaza y Cisjordania³⁹—, un aumento significativo de la población por medio de la inmigración árabe generará un desequilibrio

38 The World Factbook, Central Intelligence Agency, 24 de marzo, 2025, disponible en: <https://www.cia.gov/the-world-factbook/countries/israel/>

39 DataBank, World Bank Group, 24 de marzo de 2025, disponible en: <https://data.worldbank.org/country/west-bank-and-gaza>.

estratégico difícil de enfrentar para Tel Aviv, algo que Israel no podría controlar. La inmigración de la población palestina repartida en el mundo, así como de otros árabes musulmanes, potencialmente generaría una amenaza para Israel, al menos, es lo que Tel Aviv aprecia.

Además de todo lo anterior, el escenario internacional se está tornando cada vez más complejo e inestable. Al uso de la fuerza, por parte de potencias como Rusia, se deben sumar acciones como las impulsadas por Irán y la creciente influencia de China en casi todas las regiones. Por su parte, Occidente se presenta cada día más fraccionado, con Estados Unidos desafiando a sus aliados y socios tradicionales, sin asegurar su colaboración defensiva, además de actuar de manera disruptiva e impredecible, incluyendo Medio Oriente. En este sentido, el rol que pueden jugar potencias regionales, como Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos, junto a Egipto y Turquía, pueden ser determinantes, ya que son actores locales con intereses en riesgo.

De esta manera, considerando la polarización e incluso radicalización de posiciones entre israelitas y palestinos, las dificultades geopolíticas que se deben solucionar, y la inestabilidad del sistema internacional, es difícil una visión optimista sobre la región y una solución a este conflicto, al menos, en el corto y mediano plazo.

IMPORTANCIA DE LA DISUASIÓN

El ataque de Hamás fue exitoso por varias razones, partiendo por la ya mencionada acuciosa planificación, coordinación y precisa ejecución del asalto. Además, fue posible por múltiples fallas en la inteligencia y sistema de defensa israelita⁴⁰, pero, sobre todo, lo que falló notablemente fue la disuasión. Este concepto, mayormente desarrollado durante la Guerra Fría, se refiere al efecto de convencer a un adversario que los costos de llevar adelante una acción no deseada por quien se de-

40 John Griffiths y Marcelo Masalleras, “Claves del actual conflicto entre Israel y Hamás”, *Athenalab*, 13 de octubre de 2023, <https://www.athenalab.org/noticias/2023/10/13/analisis-claves-del-actual-conflicto-entre-israel-y-hamas/>

fiende superan los beneficios esperados⁴¹. Dicho de otra forma, se debe persuadir a un oponente de no iniciar un acto específico, porque los beneficios percibidos no justifican los costos y riesgos asociados⁴². En este caso, después de más de un año de guerra y lo ya descrito en este texto, claramente los costos fueron inmensamente superiores, no solo para Hamás, sino que para Irán y Hezbolá. Sin embargo, el ataque ocurrió.

La disuasión no es un acto o efecto militar, sino que es eminentemente político en su naturaleza, o sea, no son las fuerzas armadas las que disuaden, sino que el Estado como un todo. Vale decir, la disuasión es más que amenazar a un adversario y requiere configurar las percepciones del oponente respecto de las alternativas de actuar o no hacerlo⁴³. En consecuencia, la disuasión será exitosa cuando se combinen adecuadamente capacidades de causar daño, la voluntad política de emplear dichas capacidades y la adecuada percepción del adversario sobre lo anterior⁴⁴. En otras palabras, se requiere credibilidad y racionalidad más que solo un inventario de capacidades, demandando proyectar intencionalidad y comunicarlas persuasivamente⁴⁵.

Entonces, si las capacidades militares, económicas y tecnológicas de Israel sólo iban en aumento y ha demostrado en el tiempo la clara voluntad de defenderse, ¿por qué el Estado israelita no fue capaz de disuadir a Hamás de lanzar el ataque? Más allá del significado valórico de la fecha —50 años del inicio de la guerra del Yom Kippur, el Sabbath y el término del festival Judío de Sukkot—, se deben considerar varios elementos. Por un lado, el nivel de motivación del agresor. En este sentido, para Hamás, el avance de las negociaciones para la normalización de relaciones entre Tel Aviv y Riad (principal Estado sunita de la región), sumado a

41 John J. Mearsheimer, *Conventional Deterrence* (Cornell University Press, 1983), 14.

42 *Ibid.*

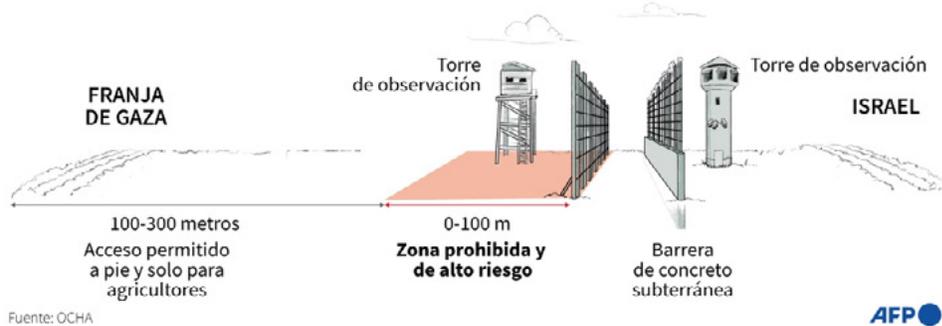
43 Michael J. Mazarr, “Understanding Deterrence”, *RAND*, 19 de abril de 2019, https://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/perspectives/PE200/PE295/RAND_PE295.pdf.

44 Caspar W. Weinberger, “The nature of Deterrence”, *SAIS Review of International Affairs* 5, Nº 1 (1985): 38.

45 Thomas C. Schielling, *Arms and Influence* (Yale University, 2008), 36.

La frontera entre Israel y la Franja de Gaza

Esquema del muro fronterizo de Israel y de la zona restringida en la frontera



Fuente: OCHA

FIGURA N.º 3:
FRONTERA ENTRE
ISRAEL Y LA FRANJA
DE GAZA ANTES DEL
ATAQUE DEL 7 DE
OCTUBRE DE 2023
Fuente: AFP

la percepción de abandono o postergación en el asunto palestino, al parecer cambiaron el valor de los costos y riesgos, es decir, aumentó el incentivo por actuar, dado que creció el valor de lo que para el grupo estaba en juego.

Del mismo modo, los problemas políticos internos en Israel —se encontraba en medio de una compleja crisis política doméstica y su sociedad está dividida desde hace meses—, a lo que se debe agregar que la mayor parte de las fuerzas terrestres (70%) se encontraban concentradas hacia Cisjordania, permitieron bajar la percepción de riesgo. Además, las medidas adoptadas en los últimos años por parte de Israel (construcción y activación de un muro en la frontera, la incorporación de importante tecnología, así como otras medidas como la existencia del sistema “Iron Dome”) se veían como suficientes para mantener a los grupos extremistas controlados (ver figura n.º3, imagen n.º1 y n.º2).

La disuasión, y este es un buen ejemplo, es dinámica. Este dinamismo está determinado por varios elementos, como son: el cambio en las capacida-

des militares; la voluntad del uso de la fuerza es distinta en la medida de los cambios en la conducción política del Estado —Estados Unidos con J. Biden es distinto al de D. Trump—, y la estabilidad o inestabilidad del país también afecta la toma de decisiones y la credibilidad de una potencial acción. Por esto, quien opte por una estrategia de disuasión debe estar permanentemente evaluando estos y otros aspectos. Pareciera que la rutina que se alcanzó en Medio Oriente, ese proceso en el que distintos grupos atacaban a Israel de manera recurrente pero limitada (solo el 2023 ocurrió en mayo, julio y septiembre) y, en contraparte, Israel respondía también de manera limitada, significó, en alguna medida, afectar la disuasión. A estas alturas, después de los acontecimientos ocurridos en los últimos 18 meses, el balance de capacidades es muy distinto, la voluntad de emplear sus fuerzas a toda costa y con pocos límites ha quedado clara, por lo que se estima que Israel ha recuperado, por ahora, la disuasión.



IMAGEN N.º 1:
FRONTERA ENTRE
ISRAEL Y LA FRANJA DE
GAZA
Fuente: Equipo AthenaLab.



IMAGEN N.º 2: VISTA
DE LA FRONTERA
ENTRE ISRAEL Y LA
FRANJA DE GAZA
Fuente: Equipo AthenaLab.

Consideraciones finales

POSIBLES ESCENARIOS

El escalamiento o decaimiento de las tensiones en la región, se estima, dependerá de las acciones que resuelva Israel e Irán relacionadas con el programa nuclear iraní. Si bien es cierto que el equilibrio estratégico ha cambiado y tanto Hamás como Hezbolá se encuentran disminuidos, lo que permite aumentar el poder de disuasión de probables nuevas aventuras contra territorio de Israel, con Irán la situación puede ser distinta. Se ha descrito que Israel posee una ventana de oportunidad respecto de Irán, especialmente por la vulnerabilidad de su sistema de defensa antiaéreo y la inhabilidad de afectar territorio israelita de manera importante, pero también es cierto que los intereses en juego pueden elevar el umbral de evaluación de costos para Teherán. Dada la situación de vulnerabilidad en que se encuentra, con una permanente desconfianza respecto de Israel y sus intenciones, las opciones de Irán son muy limitadas; en consecuencia, la alternativa de empujar su programa nuclear, como ya se vio, resultan altamente atractivas. Del mismo modo, en ausencia de capacidades convencionales para atacar territorio israelí, Irán podría optar por afectar los intereses de Israel y de Estados Unidos alrededor del mundo.

Por otra parte, otro factor que influirá en la estabilidad regional, especialmente en el mediano y largo plazo, es el eventual avance en el proceso de normalización de relaciones diplomáticas de Tel Aviv y otros actores regionales.

Un cambio significativo, como podría ser la normalización de relaciones con Estados importantes, como el reino de Arabia Saudita o Turquía, e incluso Siria o Irak en el futuro, modificaría aún más

el escenario geopolítico, debilitando la posición de Irán, al tiempo que mejora la de Israel.

De esta manera, un escenario de mayor **estabilidad** se caracterizaría por la restricción de Israel de actuar sobre Irán y la decisión de este último de no avanzar en el programa nuclear con fines militares. Lo anterior, podía ser impulsado por Estados Unidos y la Unión Europea (alivianar sanciones económicas impuestas), así como la intervención de China para dar certezas y facilidades a Teherán que signifiquen un verdadero incentivo por ceder en sus ambiciones. Al mismo tiempo, el reconocimiento y la apertura de relaciones políticas con Riad o Ankara servirían para disminuir las desconfianzas que Israel tiene respecto de sus vecinos. Lo logrado con Egipto y Jordania décadas atrás significó un cambio estratégico de la mayor importancia para Israel y reconfiguró el escenario geopolítico regional; ahora podría ocurrir algo similar.

Por el contrario, un contexto en el que Israel ataque a Irán, o este último decida impulsar la construcción de un arma nuclear, catalizará las desconfianzas generando mayor **inestabilidad** en la región, la que podría proyectarse en el tiempo. Eventualmente, una situación como la descrita podría empujar a otras capitales a desarrollar sus propias armas atómicas como respuesta a la decisión iraní. En este caso, destaca Arabia Saudita, principal potencia árabe antagónica de Teherán en la región. En este sentido, tanto Occidente como China verán comprometidos sus intereses al aumentar la tensión y dificultando el transporte marítimo de hidrocarburos, lo que impacta, directa o indirectamente, todo el comercio mundial (ver figura n.º4).

FIGURA N.º 4:
 ESCENARIOS EN
 MEDIO ORIENTE
 Fuente: elaboración propia.



CONCLUSIONES

- ✦ Los hechos ocurridos a partir de octubre de 2023 desencadenaron cambios en Medio Oriente que hoy presentan un nuevo equilibrio de las potencias y grupos. El ataque perpetrado por Hamás terminó con la casi destrucción del grupo sunita, el debilitamiento de Hezbolá y una muy complicada situación para la cabeza del eje de la resistencia, Irán. El asalto de Hamás generó la reconfiguración del escenario geopolítico de Medio Oriente, modificando el balance estratégico regional.
- ✦ Este giro geopolítico podría significar una nueva fase de estabilidad, en caso de que las principales potencias intervinientes se limiten en el uso de la fuerza y no continúen con los ataques. Por el contrario, si Israel asume una ventana de oportunidad para afectar el programa iraní o es Teherán el que acelera su programa para desarrollar un arma nuclear entrando en una fase de dilema de seguridad, la inestabilidad solo irá en aumento.
- ✦ No se vislumbra, en el corto o mediano plazo, una solución que permita la coexistencia de dos Estados, uno judío y otro palestino. Con el nivel de violencia y destrucción asociado al ataque de Hamás y la respuesta israelita, resulta difícil visualizar un avance y acercamiento. A lo anterior se deben sumar problemas de muy compleja solución, como es la división territorial, la administración del agua, la soberanía sobre Jerusalén y el eventual regreso de la diáspora palestina.
- ✦ No obstante, la posibilidad de avanzar en el largo plazo se vería beneficiada en buena medida por la actuación de potencias extrarregionales, como Estados Unidos, la Unión Europea y China, así como el avance en la normalización de relaciones entre Israel y otros Estados de la región; en particular, Arabia Saudita y Turquía.
- ✦ La disuasión israelita falló en 2023. Por un lado, aumentó la motivación de los agresores (Hamás y la JIP) y, por otro, disminuyó la claridad del mensaje de Tel Aviv.
- ✦ La creciente inestabilidad global, la competencia entre grandes potencias, así como el deterioro de la seguridad regional, obligan a que los Estados se doten de estructuras profesionales y permanentes que se ocupen de visualizar y enfrentar riesgos, amenazas y aprovechar oportunidades. En el caso de Israel, si bien fue sorprendido, la estructura de su Consejo de Seguridad Nacional le otorgó herramientas para la conducción política de la guerra durante todo el período, la priorización de objetivos y esfuerzos, asegurando además el control político-civil sobre las Fuerzas Armadas.
- ✦ Los hechos ocurridos el 7 de octubre de 2023 reiteran la necesidad de contar con un adecuado sistema de inteligencia del Estado. Si Israel, país que se presenta con uno de los sistemas más efectivos del mundo, fue sorprendido, paí-

ses como Chile, con una inteligencia prácticamente ausente, enfrentan grandes desventajas.

- ✦ Dicho sistema de inteligencia, si bien debe contar con una burocracia que le dé dirección, control y estabilidad, debe tener una estructura ágil con instrumentos que le permitan establecer y explotar múltiples redes de información, tanto abiertas como cerradas.
- ✦ En el desarrollo de los conflictos actuales, el rol de la información y desinformación resulta crucial. Si bien puede considerarse que Israel actuó en legítima defensa ante un ataque armado y el secuestro de cientos de ciudadanos, así como que Tel Aviv podría invocar que sus Fuerzas Armadas atacaron solamente blancos militares (es decir, que Hamás utilizaba infraestructura civil para obtener ventajas militares), el manejo comunicacional a nivel internacional fue favorable a los palestinos. Sin entrar a evaluar moralmente a unos y otros, hoy en día existe una opinión generalizada a nivel global de que el uso de la fuerza por parte de Israel ha afectado gravemente a la población civil desprotegida y vulnerable en la Franja de Gaza. Esta posición permeó gobiernos en todos los continentes, así como se tomó la discusión en decenas de campus universitarios a nivel mundial. En este ámbito, Israel perdió la iniciativa y la contienda comunicacional.

RECOMENDACIONES PARA CHILE

- ✦ Nuevamente, se visualiza la conveniencia de dotar al Estado de una arquitectura de seguridad nacional permanente, profesional y eminentemente política, que atienda los riesgos, amenazas y oportunidades que enfrenta el país.
- ✦ Del mismo modo y para satisfacer las necesidades de información para la toma de decisiones en dicha estructura de seguridad nacional, Chile debe actualizar y modernizar su sistema de inteligencia, transformándolo en una herramienta permanente y eficiente que cuente con los medios humanos y materiales para desarrollar sus tareas. En este sentido, más que continuar ahondando la burocracia o una revolución en lo estético, se requiere cambios sustantivos en las relaciones y responsabilidades de las distintas estructuras de inteligencia actuales, además de otorgar capacidades reales a la Agencia Nacional de Inteligencia, generando adicionalmente otras agencias específicas, de acuerdo con el tipo de inteligencia.
- ✦ El aparato de seguridad de Chile —seguridad interior, defensa y relaciones internacionales, entre otros— debe monitorear las actividades de organizaciones ligadas a Irán en la región. Ya existen antecedentes sobre la presencia de Hezbolá en Sudamérica y se conoce la creciente relación entre Bolivia y el régimen islámico de Teherán. Lo anterior, no porque se estime que Irán tenga intenciones de dañar a Chile, sino que previendo que pueda inclinarse por afectar los intereses de Israel o Washington en territorio chileno. Además, existe la idea de que Latinoamérica sirva para la captación de recursos económicos que financian grupos terroristas ligados al eje de resistencia.
- ✦ Del mismo modo, resulta inconveniente que, en relación con el conflicto entre Israel y Hamás, la política exterior chilena, más que orientada por los intereses nacionales, se haya visto afectada por aspectos ideológicos. En este sentido, no es beneficioso que se importen conflictos innecesariamente y se afecte la convivencia nacional. Si se trata de defender el derecho internacional y a los desprotegidos, así como Chile se hizo parte de la acusación ante la CPI contra los líderes de Israel, se esperaría entonces que se hiciera parte de las causas en la misma sede penal en contra del liderazgo ruso que resolvió la invasión ilegal de Ucrania.
- ✦ El Estado de Chile optó hace mucho tiempo una estrategia de defensa basada en la disuasión. En consecuencia, la conducción política debe entender cómo funciona y lo dinámica que esta es. Al mismo tiempo, tiene la obligación de mantener capacidades estratégicas suficientes para convencer potenciales adversarios, demostrando además una voluntad férrea de utilizar todas las herramientas a su disposición, en caso de que los intereses nacionales sean afectados. La transmisión de este mensaje debe ser clara e inequívoca, representando una política

de Estado a largo plazo, que sobrevive a los cambios de gobierno.

- ✦ Dicha disuasión también puede enfocarse a actores no estatales, como grupos subversivos o criminales, donde el respeto a la ley es el marco referencial. En este sentido, valen las recomendaciones de desarrollar capacidades suficientes, expresadas en una fuerza policial moderna y eficiente; inteligencia oportuna y suficiente; organizaciones de persecución penal efectivas y con alcance nacional; cárceles que permitan la reclusión diferenciada y aislada de los más peligrosos, entre otras cosas. Del mismo modo y quizás más relevante, demostrar la voluntad política de imponer el Estado de Derecho a toda costa —lo que no se aprecia desde hace mucho tiempo—, respetando los derechos de los ciudadanos, pero también velando por el bien común. Por último, entender adecuadamente a los adversarios que se pretende disuadir, en términos de comprender su “negocio”, los intereses en juego, sus estructuras y relaciones, etcétera, todo con la finalidad de aumentar sus costos de operar en Chile, persuadiéndolos de abandonar cualquier aventura en nuestro país.

Autores

JOHN GRIFFITHS

Jefe Área de Estudios en Seguridad y Defensa AthenaLab

Ex oficial del Ejército de Chile. Licenciado en Ciencias Militares. M.A. en Seguridad Internacional de la Universidad de Georgetown. Doctor en Estudios Americanos con mención en Asuntos Internacionales de la USACH. Se ha desempeñado como docente en la Pontificia Universidad Católica de Chile, ANEPE y la Universidad Adolfo Ibáñez en temas relacionados con Estudios Estratégicos, Seguridad y Defensa Nacional. Estudios adicionales en dichos ámbitos en Harvard University, King's College y Universidad de Amberes (UFSIA). Es Distinguished Fellow en Royal United Services Institute (RUSI).

MARCELO MASALLERAS

Investigador Senior AthenaLab

Ex oficial del Ejército de Chile. Licenciado en Ciencias Militares. Graduado como Oficial de Estado Mayor en las academias de guerra del Ejército, Fuerza Aérea de Chile y del US Army Command and General Staff College, Fort Leavenworth, Kansas, USA. Magíster en Ciencias Militares de la ACAGUE. M.A. en Seguridad Internacional de la Universidad de Georgetown. Ha desempeñado actividades docentes en la Academia de Guerra del Ejército y en la Fuerza Aérea de Chile, así como en la Academia Militar de West Point de los Estados Unidos, impartiendo clases en los departamentos de Instrucción Militar y Estudios de Defensa y Estratégicos.

Av. El Bosque Norte 0177, oficina 1101, Las Condes, Santiago, Chile
www.athenalab.org | contacto@athenalab.org

